

El Hombre Que Fue Dios



El Hombre Que Fue Dios

Introducción

"En el principio Dios creó los cielos y la tierra. La tierra estaba sin forma y vacía, las tinieblas cubrían la superficie del abismo y el Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas". (Génesis 1:1-2) "En el principio era el Verbo". (Juan 1:1) "Entonces dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza"". (Génesis1:26) La palabra "Dios" fue traducida de la palabra hebrea 'Elohiym plural de El, pero también son uno "El Padre y yo somos uno". (Juan 10:30) Estos seres espirituales deben haber existido antes de crear los cielos y la tierra junto con todas sus criaturas vivientes, animales y vegetación. Luego, hicieron al hombre a su semejanza con lo que ya había sido creado.

Según el apóstol Juan, el "Verbo" era con Dios y era Dios. El Verbo se hizo carne y habitó entre los hombres. Juan, el Bautista, se refirió a Él como "el Cordero de Dios" que quita los pecados.

Qué revelación tan impresionante, el ser espiritual, la Deidad - el creador de todas las cosas, se sacrificará a sí mismo como el sacrificio expiatorio para limpiar a aquellos que crearon a Su semejanza y establecer la eternidad en sus corazones. *"También ha puesto la eternidad en el corazón de los hombres; pero ellos no pueden comprender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin". (Eclesiastés 3:11-12) A los que ponen su confianza y le obedecen se les promete la vida eterna con Él, si continúan viviendo por fe obediente como sacerdote para servirle.*

Los comentarios que siguen a las escrituras citadas son la opinión e interpretación del autor. No deben ser aceptadas sin un análisis y verificación adecuados. Tampoco se debe aceptar ninguna otra opinión sin el mismo grado de análisis.



Se concede permiso para reproducir sin fines de lucro,
en su totalidad y sin cambios.

Editores Randolph Dunn y Roberto Santiago
contacto con nosotras info.BiblewayPublishing@gmail.com
(traducida por Roberto Santiago)

marzo 2021

Deidad

"En el principio Dios creó los cielos y la tierra. La tierra estaba sin forma y vacía, las tinieblas cubrían la superficie del abismo y el Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas". (Génesis 1:1-2)

*"En el principio era el **Verbo**, y el **Verbo** estaba con **Dios**, y el **Verbo** era **Dios**. Él estaba con **Dios**, en el principio. Por él se hicieron todas las cosas; sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho. " ... "El **Verbo** se hizo carne y puso su morada entre nosotros". (Juan 1:1-3; 14) Dios, el Logos y la Palabra se analizan en el Apéndice C.*

*"Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: **el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno**. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno." (1 Juan 5:7-8)*

"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y tocado con nuestras manos (la naturaleza del hombre), en cuanto a la palabra de vida, se manifestó la vida, y la hemos visto, y damos testimonio de ella y os anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y se nos manifestó a nosotros; lo que hemos visto y oído os lo anunciamos también a vosotros, para que también tengáis comunión con nosotros; y ciertamente nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. "(1 Juan 1:1-4)

Comentario: Así, "Dios", el "Verbo" y el "Espíritu" estaban presentes en la creación. Por lo tanto, uno podría concluir sólo de estos pocos versos que había tres "Dioses" o uno en tres formas - Dios, Palabra y Espíritu. Entonces, como seres espirituales, y el creador de todas las cosas puede manifestarse en las cosas de Su creación para que el hombre pueda entender. Por ejemplo:

"El Señor se le apareció a Abraham cerca de los grandes árboles de Mambré mientras estaba sentado a la entrada de su tienda en el calor del día. Abraham levantó la vista y vio a tres hombres que estaban cerca. Al verlos, se apresuró a salir de la entrada de su tienda para recibirlos y se inclinó hasta el suelo. "(Génesis 18:1-2)

*"Moisés cuidaba el rebaño de su suegro Jetro, sacerdote de Madián, y condujo el rebaño hasta el otro lado del desierto y llegó a Horeb, el monte de Dios. Allí se le apareció el ángel del Señor en llamas de fuego desde el interior de una zarza. Moisés vio que, aunque la zarza ardía, no se quemaba. Entonces, Moisés pensó: "Iré a ver este extraño espectáculo: por qué la zarza no arde". Cuando **el Señor vio que se había acercado a mirar, Dios** ('Elohiym) **le llamó** desde el interior de la zarza: "¡Moisés! ¡Moisés! ' y Moisés dijo: 'Aquí estoy'". Así, Dios se manifestó en la zarza ardiente. " (Ex 3:1-4)*

Balaam se levantó por la mañana, ensilló su asno y se fue con los príncipes de Moab. Pero Dios se enojó mucho cuando fue, y el ángel del Señor se puso en el camino para oponerse a él. Balaam iba montado en su asno, y sus dos siervos iban con él. Cuando la burra vio al ángel del Señor parado en el camino con una espada desenvainada en la mano, se desvió del camino hacia un campo. Balaam la golpeó para que volviera al camino. Entonces el ángel del Señor se paró en un camino estrecho entre dos viñas, con muros a ambos lados. Cuando la burra vio al ángel del Señor, se acercó al muro, aplastando el pie de Balaam contra él. Entonces, él volvió a golpearla. Entonces el ángel del Señor siguió adelante y se paró en un lugar estrecho donde no había espacio para girar, ni a la derecha ni a la izquierda. Cuando la burra vio al ángel del Señor, se echó debajo de Balaam, y éste se enfadó y la golpeó con su bastón. Entonces el Señor abrió la boca de la burra, y ella le dijo a Balaam: "¿Qué te he hecho para que me golpees estas tres veces?" " (Núm. 22:21-28)

Dios también se manifestó de nuevo en forma de dedo de la mano escribiendo en la pared en Babilonia ante el rey Belsasar. (Daniel 5:5)

Profecías sobre Jesús, el Hijo de Dios Viviente

Hay muchas profecías del Antiguo Testamento relativas a Jesús, el Mesías de Israel que iba a venir. Pero ¿cuáles eran las posibilidades de hacer sólo 25 predicciones sobre alguien que iba a nacer muchos años después y que estas predicciones se hicieran realidad?

El Dr. Hawley O. Taylor ha proporcionado esta respuesta: "...la probabilidad general de que todos los eventos [profecías] encontraran su cumplimiento en una persona sería de 33 millones. Incluso si se excluye la profecía relativa al nacimiento virginal, el número sigue siendo astronómicamente grande. Demasiado grande para suponer que esto ocurrió accidentalmente". La declaración del Dr. Taylor se proporciona en el Apéndice A antes de una lista de más de 60 profecías y su cumplimiento. Esta es sólo una de las pruebas de que Jesús era quien decía ser, Dios en la forma de Jesús.

Aquí están sólo algunas de las más de 60 profecías y su cumplimiento.

Jeremías 23:5 - "He aquí que vienen días, dice Yahveh, en que engendraré para David un vástago justo, que reinará como rey y actuará con sabiduría, y hará justicia y rectitud en la tierra."

Mateo 1:1 - "Esto es un registro de la vida de Jesús el Mesías, el hijo de David, el hijo de Abraham".

Lucas 3:23-38 - Lucas trazó la genealogía de Jesús desde David hasta Adán.

Zacarías 9:9 - "¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita en voz alta, hija de Jerusalén! He aquí que tu rey viene a ti; justo y salvador es, humilde y montado en un asno, en un pollino, potro de asno".

Mateo 21:6-7 - "Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había indicado, y trajeron el asno y el pollino, y se pusieron sus vestidos, y él se sentó en ellos".

Isaías 53:5 - "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus llagas fuimos curados."

Mateo 27:26 - "Entonces les soltó a Barrabás, pero a Jesús lo azotó y lo entregó para que lo crucificaran".

Isaías 53:7 - "Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como el cordero que es llevado al matadero, y como la oveja que ante sus trasquiladores calla, así no abrió su boca".

Mateo 27:12-14 - "Mientras Jesús era acusado por los sumos sacerdotes y los ancianos, no respondió. Entonces Pilato le preguntó: "¿No oyes cuántas acusaciones presentan contra ti?". Pero Jesús no contestó nada, de modo que el gobernador se quedó muy sorprendido".

Isaías 53:9 - "Y le hicieron la tumba con los impíos y con un rico en su muerte, aunque no había hecho ninguna violencia, ni había engaño en su boca".

Mateo 27:57-59 - "Más tarde, aquella noche, llegó un hombre rico de Arimatea. Se llamaba José y se había hecho discípulo de Jesús. Fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús, y Pilato ordenó que se hiciera. Entonces, José tomó el cuerpo y lo envolvió en un lienzo limpio. Luego lo colocó en su propio sepulcro nuevo, que había tallado en la roca. Después de hacer rodar una gran piedra sobre la puerta del sepulcro, se fue".

Isaías 61:1-2 - "El Espíritu de Yahveh está sobre mí, porque Yahveh me ha unguido; me ha enviado a traer buenas noticias a los oprimidos y a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar la libertad de los cautivos y la liberación de las tinieblas para los prisioneros; a proclamar el año de gracia de Yahveh".

Lucas 4:16-19; 21 - "Y vino a Nazaret, donde se había criado; y como era su costumbre, entró en la sinagoga en sábado, y se puso de pie para leer. Se le entregó el libro del profeta Isaías. Abrió el libro y encontró el lugar donde estaba escrito:

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para predicar el Evangelio a los pobres. Me ha enviado a proclamar la liberación de los cautivos y la vista de los ciegos, a liberar a los oprimidos, a proclamar el año favorable del señor'.

"Hoy se ha cumplido esta Escritura ante vosotros".

Capítulo 3

Nacimiento y Primeros Años de Vida de Jesús

Dios, a través del profeta Isaías, declaró: *"El Señor mismo os dará una señal: La virgen quedará embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel"*. (Isaías 7:14)

Dios no se manifestó como el Mesías prometido, sino que vino en forma humana por acción del Espíritu de Dios.

"En el sexto mes, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, una ciudad de Galilea, a una virgen comprometida a casarse con un hombre llamado José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. El ángel se dirigió a ella y le dijo: "¡Saludos, tú que eres muy favorecida! El Señor está contigo". María se turbó mucho ante sus palabras y se preguntó qué clase de saludo sería éste. Pero el ángel le dijo: "No temas, María, has encontrado el favor de Dios. Vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y se llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; su reino no tendrá fin." "¿Cómo será esto?", preguntó María al ángel, "ya que soy virgen". El ángel respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así, el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios". "(Lucas 1:26-35)

"En aquellos días, César Augusto emitió un decreto para que se hiciera un censo de todo el mundo romano. (Este fue el primer censo que tuvo lugar mientras Quirino era gobernador de Siria). Y cada uno fue a su ciudad a empadronarse. También José subió de la ciudad de Nazaret, en Galilea, a Judea, a Belén, la ciudad de David, porque pertenecía a la casa y al linaje de David. Fue allí a empadronarse con María, que estaba comprometida con él y esperaba un hijo. Mientras estaban allí, llegó el momento de dar a luz, y ella dio a luz a su primogénito, un hijo. Lo envolvió en paños y lo colocó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada. "(Lucas 2:1-7)

"Su madre María estaba comprometida a casarse con José, pero antes de que se unieran, se encontró que estaba embarazada por el Espíritu Santo. Como José, su marido, era un hombre justo y no quería exponerla a la desgracia pública, tenía en mente divorciarse de ella tranquilamente. Pero después de pensarlo, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no tengas miedo de recibir a María como esposa, porque lo que ha sido concebido en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". Todo esto tuvo lugar para que se cumpliera lo que el Señor había dicho a través del profeta: "La virgen quedará encinta y dará a luz un hijo, al que llamarán Emanuel", que significa "Dios con nosotros". "(Mateo 1:18-23) Consulte las profecías en el Apéndice A.

Nacimiento

"En aquellos días, César Augusto emitió un decreto para que se hiciera un censo de todo el mundo romano. (Este fue el primer censo que tuvo lugar mientras Quirino era gobernador de Siria). Y cada uno fue a su ciudad a empadronarse. También José subió de la ciudad de Nazaret, en Galilea, a Judea, a Belén, la ciudad de David, porque pertenecía a la casa y al linaje de David. Fue allí a empadronarse con María, que estaba comprometida con él y esperaba un hijo. Mientras estaban allí, llegó el momento de dar a luz, y ella dio a luz a su primogénito, un hijo. Lo envolvió en paños y lo colocó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada. "(Lucas 2:1-7)

Escapada a Egipto

"Después de que Jesús naciera en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, vinieron a Jerusalén unos magos de Oriente y preguntaron: "¿Dónde está el que ha nacido como rey de los judíos? Hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido

a adorarlo'. Al oír esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. " (Mateo 2:1-3)

"Y habiendo sido advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, regresaron a su país por otro camino. Cuando se fueron, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños. Levántate", le dijo, "toma al niño y a su madre y escapa a Egipto. Quédate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. " (Mateo 2:12-13)

Regreso a Casa, a Nazaret

Después de la muerte de Herodes, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre y vete a la tierra de Israel, porque los que intentaban quitarle la vida al niño han muerto. Así que se levantó, tomó al niño y a su madre y se fue a la tierra de Israel. Pero cuando se enteró de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí. Advertido en sueños, se retiró al distrito de Galilea, y se fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por los profetas: "Será llamado Nazareno". (Mateo 2:19-23)

Jóvenes

"Todos los años sus padres iban a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando tenía doce años, subieron a la fiesta, según la costumbre. Al terminar la fiesta, mientras sus padres regresaban a casa, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, pero ellos no lo sabían. Pensando que estaba en su compañía, siguieron viajando durante un día. Luego comenzaron a buscarlo entre sus parientes y amigos. Al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén a buscarlo. Al cabo de tres días lo encontraron en los atrios del templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían se asombraban de su comprensión y de sus respuestas. Cuando sus padres lo vieron, se quedaron asombrados. Su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te hemos estado buscando ansiosamente'. ¿Por qué me buscabais? preguntó él. ¿No sabíais que tenía que estar en casa de mi Padre? Entonces bajó a Nazaret con ellos y les obedeció. Pero su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres. "(Lucas 2:41-52)

Conclusión:

Una de las verdades más profundas reveladas en la Biblia es que Jesús de Nazaret, nacido hace más de 2.000 años en Belén, ¡era y es Dios! Cuando nació fue de una virgen y el ángel que anunció su concepción dijo que se llamaría Emanuel, que significa "Dios con nosotros". De su entrada en el mundo está escrito "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios... Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, la gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad". (1 Juan 1:1, 14) Cuando Felipe le pidió "Señor, muéstranos al Padre", Jesús le respondió "¿Tanto tiempo he estado con vosotros y aún no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre". Seguramente reconocemos nuestra fragilidad y humildad como seres humanos, pero Dios nos consideró de tan gran valor que nos visitó. ¿Quieres ver a Dios? ¡Mira a Jesús! Jesús era Dios que venía a estar con nosotros de una manera muy personal y reconfortante.

Pero Jesús se fue. ¿Puede ser que Dios siga con nosotros? La respuesta bíblica es un claro - ¡Sí! ¿Pero cómo? Es a través de su Espíritu. Escucha las palabras de Jesús en Juan 14: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de la verdad... vosotros lo conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros". "Si alguien me ama, guardará mi palabra; y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él".

La conclusión es ineludible. Dios, nuestro Creador, pensó tanto en nosotros que vino a la tierra en forma humana para ayudarnos. Le llamamos Jesús de Nazaret. Volvió al cielo después de cumplir su misión aquí, pero envió al Espíritu Santo para ayudarnos. Y así, hoy, Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo quieren hacer su hogar dentro de nosotros. Quieren residir personalmente en ti. Quieren que participemos en su vida.

La vida de Cristo es la vida que vivió Jesús y el tipo de vida que también podemos vivir con su ayuda, si queremos.

En Mateo 5, Jesús nos ofrece lo que equivale a un autorretrato. Son rasgos que todo cristiano debería y podría poseer: humildad, compasión, mansedumbre, justicia, misericordia, pacificación y fidelidad. No se trata de una lista en la que puedas elegir según tu preferencia o inclinación personal.

Creciendo en Favor de Dios y de los Hombres

Por la vida que vivió Jesús todos pudieron ver la naturaleza de Dios en Él.

Jesús era Humilde

Lo contrario de la humildad es el egocentrismo, o el orgullo. Esta es la característica básica de una mentalidad influenciada y controlada por Satanás: por ejemplo, "una mirada altiva *es una abominación para el Señor*". Dios promete "*destruir la casa de los soberbios*", ... "*La mirada altiva, el corazón orgulloso ... son pecado*". (Proverbios 5:16-17 ... 15:25)

El orgullo dice: "*No me digas nada. Ya lo sé todo*". La humildad dice: "*Gracias por tus consejos y tu ayuda*".

El orgullo dice: "Yo necesito, yo quiero, yo merezco". La humildad dice: "*Él necesita, ellos quieren, tú mereces*".

El orgullo dice: "Dios, *soy mucho mejor que mi prójimo*". La humildad dice: "*Señor, ten piedad de mí, que soy un pecador*".

El orgullo critica a los demás para derribarlos. La humildad alaba a los demás para edificarlos.

El orgullo dice: "Todo lo puedo". La humildad dice: "Todo lo puedo *en Cristo que me fortalece*".

En Jesús vemos a un hombre que se entregó a los oprimidos de su época. Se relacionó con los trabajadores y los pescadores. Bebió de la misma copa de la mujer mestiza, tan despreciada y rechazada por los religiosos. Jesús mostró su espíritu de humildad cuando, al entrar en cada ciudad, tocó los cuerpos impuros de los leprosos y las lenguas de los sordomudos. Atendió a los endemoniados a los que otros tenían tanto miedo de acercarse. Aceptó las invitaciones a comer en las casas de "pecadores" y "publicanos", así como de fariseos e hipócritas.

Jesús era Dependiente:

"*El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre*". (Juan 5:19)

"*Yo no puedo hacer nada por mí mismo*". (Juan 5:30)

"*Porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la del que me ha enviado*". (Juan 6:38)

"*Yo no busco mi propia gloria; hay Uno que busca y juzga*". (Juan 8:50)

Jesús era un Siervo:

El Señor de todos, tomando una toalla y una recipiente de agua, se arrodilla ante los hombres indignos para lavar sus pies sucios, incluido el amigo que pronto lo traicionaría.

La Vida de Jesús fue Sencilla:

Dicen que Alejandro Magno entró en la India en una gran procesión de 200 elefantes pintados, 200 soldados en caballos negros y 200 leones que lo rodeaban mientras se sentaban en un trono de oro encima de un carro de marfil proclamando "Soy el Señor del universo. He conquistado el mundo. Ahora conquistaré las estrellas". Alejandro murió a los 33 años y hoy no posee nada. Pero el Rey de reyes y Señor de señores entró en Jerusalén en un burro prestado.

Jesús fue Compasivo

Los líderes religiosos de los judíos eran, en su mayoría, fariseos, un grupo conocido por su orgullo y autosuficiencia. ¿Recuerdas la oración del fariseo en el templo? "*Señor, te agradezco que no soy como este pecador publicano que está a mi lado*".

Los fariseos eran los "santificados". Se consideraban tan superiores a los demás que ni siquiera tocaban a un "pecador". Sin embargo, Jesús, "el amigo de los pecadores" vino a decir: *"Bienaventurados los que lloran"*; es decir, los llenos de compasión, los de corazón sensible, los contritos, aquellos cuyo corazón se conmueve con las penas de los demás.

El Imperio Romano vivía bajo la regla de "la fuerza hace el derecho" y la voz que hablaba más fuerte era la espada. Nuestro Jesús enseñó: "Bienaventurados los mansos."

Los fariseos robaban en las casas de las viudas y por pretenderlo rezaban largas oraciones, pero Jesús dijo: *"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia."*

Siempre se conmovía con la situación desesperada de los afligidos. Un leproso se le acercó gritando: *"Si quieres, puedes purificarme"*. (Marcos 1:40) Jesús escuchó la súplica del leproso, se sintió "profundamente conmovido", extendió su mano, lo tocó y le dijo: "¡Quédate limpio!"

Vio a una viuda en el entierro de su único hijo. Al ver su dolor, se compadeció de ella y le dijo: "No llores". "Entonces procedió a devolverle la vida a su hijo. (Lucas 7:13)

Jesús vio a dos ciegos, *"les tocó los ojos y al instante recuperaron la vista"*. (Mateo 20:34)

Pero la mayor compasión de Jesús no es por los cuerpos enfermos, sino por las almas enfermas. Leemos en Mateo 9:35-36 cómo Jesús sintió compasión por la multitud que era como ovejas sin pastor, personas perdidas, que vagaban sin rumbo, sin saber qué buscaban, ni a dónde se dirigían.

Jesús, al llegar a su amada ciudad, Jerusalén, también lloró. Miró el futuro de esa ciudad y era oscuro. Los judíos rechazaron a Jesús y se negaron a arrepentirse de sus pecados y por ello, sufrirían un terrible castigo. Los ejércitos enemigos invadirían y destruirían la ciudad. La mayoría de los habitantes serían asesinados o vendidos como esclavos a otros países. Su glorioso templo, símbolo de su privilegio y de la presencia de Dios entre ellos sería derribado, sin dejar una piedra sobre otra. Sus registros genealógicos fueron destruidos impidiéndoles seleccionar un Sumo Sacerdote como lo requería la "Ley de Moisés". Ya no podían demostrar que eran "los Hijos de Abraham". Todo esto sucedió 40 años después, en el año 70 DC. Jesús los amaba y lloraba pensando en el destino de los rebeldes y desobedientes. (Lucas 19:41-44)

Jesús era Manso

¿Qué significa ser manso? Según nuestro diccionario, manso significa que "muestras paciencia y humildad, gentileza... te impones fácilmente, eres sumiso". El manso no hace berrinches ni se desboca ante la presión. Un buen sinónimo es "gentil". "Una persona mansa está bajo control."

Quizás la cualidad más incomprendida de la vida de Cristo es su gentileza o mansedumbre. No era débil, sino fuerte. Recuerda cómo fue arrestado, golpeado con varas, azotado con un látigo, escupido y burlado. La multitud pidió su muerte y fue clavado en una cruz romana. La multitud le desafió: *"Si eres el Hijo de Dios, baja"*.

En la cruz podría haber llamado a 10.000 ángeles para que lo liberaran y destruyeran a esa generación ingrata. Pero no lo hizo. Jesús, *"no cometió ningún pecado, ni se halló engaño en su boca... cuando fue injuriado, no respondió con injurias; cuando sufrió, no amenazó, sino que se encomendó al que juzga con justicia"*. (1 Pedro 2:22,23) Escucha lo que sí dijo en aquella cruz: *"Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"*. Ahora bien, eso es mansedumbre, definida correctamente como fuerza bajo control, calma en medio de las pruebas y tranquilidad de alma incluso en circunstancias difíciles.

Jesús no promovió la debilidad, sino la tolerancia, y así pudo ayudar a los débiles a hacerse fuertes. No les imponía cargas demasiado pesadas para que pudieran soportarlas. Siempre llamó a la gente a comportarse bien y a tener un buen carácter, pero, al mismo tiempo, comprendió y soportó las tonterías e inmadureces de los débiles. Jesús estaba del lado de los débiles. Nunca dejó de ser amable.

No dejó de ser manso en Mateo 23 cuando denunció a los hipócritas: "¡Serpientes, cría de víboras! ¿Cómo podréis escapar a la condena del infierno?". Tampoco dejará de ser manso cuando, un día, *"se manifestó desde el cielo con sus poderosos*

ángeles, en fuego ardiente tomando venganza de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo". (2 Tesalonicenses 1:7, 8) Ser manso no significa no luchar contra el mal, reprender al pecador o tratar de corregir una injusticia. A veces hay que usar la fuerza. Hay que actuar, hablar, resistir, pero hay que hacerlo de la manera correcta, la de Jesús, la controlada.

Jesús era Justo

La gente busca algo en la vida que satisfaga sus deseos y necesidades. Tienen hambre y sed, pero no sólo de pan y agua. Quieren cosas, posesiones materiales, relaciones estrechas, sentido de la vida y paz. Quieren ser felices. Sin embargo, hay un hambre más vital que Dios quiere que experimentemos y que siempre está dispuesto a satisfacer. Es el hambre y la sed de justicia. Recordando que "bendito" se traduce a veces como "feliz", fíjate en lo que no dijo Jesús. No dijo que los que buscan la felicidad serán felices. En cambio, dijo que los que buscan la justicia serán felices. Los que buscan a Dios y su voluntad, los que quieren pensar y actuar correctamente, encontrarán la felicidad.

¿Sabes lo que es la justicia? Es lo mismo que la justicia, sólo que a nivel personal. No es sólo tratar a los demás de forma justa o correcta, sino también hacer lo correcto uno mismo. En su vida aquí, Cristo trató a la gente con justicia, hizo lo correcto, juzgó el mal y defendió a los inocentes. Su justicia incluye la retribución del mal cometido. Es un juez justo que participa en la lucha entre el bien y el mal. En este sentido, no es imparcial. Quiere que el bien prevalezca sobre el mal. Jesús ama el bien, pero odia el mal. Debería ser importante para nosotros saber que Jesús siempre hizo y hará lo que es correcto.

Jesús nunca rechazó a una persona por sus errores pasados (Mateo 9:13) ni abandonó la verdad por tradiciones que negaran la ayuda a los necesitados (Mateo 12:1-2). En cada palabra y acto, Jesús nos mostró el ejemplo perfecto de lo que significa ser justo.

Jesús es nuestro ejemplo de madurez (Efesios 4:15). Él es la fuente de nuestra fuerza y fruto (Juan 15:1-5). Como él, debemos desear la comunión de la familia de Dios (Hebreos 10:23-27), alimentándonos de la Palabra de Dios (2 Timoteo 3:16, 17), compartiendo nuestras posesiones con los demás (2 Corintios 9:7-10). Debemos obedecer a Dios en lugar de a los hombres. Esta es la vida que Jesús nos reveló (Hechos 4:19).

La justicia de Cristo también se ve en su papel de Juez. ***"Dios ha establecido un día en el que juzgará al mundo con justicia por medio de Jesús. Cuando venga a juzgar, separará las ovejas de los cabritos, los justos de los impíos"*** (Hechos 17:31). *"Es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que ha hecho en el cuerpo, sea bueno o sea malo."* (2 Corintios 5:10) ¿Qué te dirá el Juez Justo en ese día?

Jesús fue Misericordioso

El misericordioso definió como su prioridad las necesidades de los hombres. La misericordia atiende a las necesidades de las personas por encima de las normas y costumbres creadas por el hombre.

En el juicio, Cristo dirá a los despiadados: *"Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles, porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; fui forastero y no me acogisteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis". Entonces también le responderán diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces Él les responderá diciendo: 'Os aseguro que en cuanto no lo hicisteis con uno de estos más pequeños, tampoco conmigo lo hicisteis'"*. (Mateo 25:41-45)

Comentario: La misericordia es una parte esencial del verdadero cristianismo.

La misericordia es cuando sentimos el dolor de alguien en una mala situación. Pero no es sólo sentir el dolor, sino actuar para aliviar y ayudar.

Al bajar del monte después de pronunciar un poderoso sermón, se encontró con un leproso que le dijo: *"Señor, si quieres, puedes limpiarme"*. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: *"Estoy dispuesto; queda limpio"*. (Mateo 8:3)

Hasta el final, vemos a Cristo, crucificado en la cruz del Calvario, muriendo angustiado entre dos ladrones. Tenía las manos llenas con sus propios problemas, pero, al escuchar la petición del ladrón, sintió una gran compasión.

Jesús era Puro

Mucha gente tiene una idea equivocada de lo que significa ser creyente: "Sí, soy creyente porque no bebo, no fumo, no bailo ni apuesto". Lo que le importaba era una lista de prohibiciones, pero la ley de Cristo siempre enfatizó más lo que haces y lo que eres por dentro que las cosas que no haces. Tu comportamiento debe ser y será un simple reflejo de lo que hay en tu corazón: corazón puro o puro de corazón.

La pureza comienza con los pensamientos. *"Porque como el hombre piensa en su corazón, así es él"* (Proverbios 23:7). Los actos no son lo más importante. Claro que tus acciones son importantes, pero el hecho es que *"El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca el bien; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca el mal. Porque de la abundancia del corazón habla su boca"* (Lucas 6:45). El énfasis principal del desarrollo espiritual debe ser siempre la persona interior; es decir, el corazón.

La palabra traducida aquí como "puro" es la palabra griega *katharos*, que se define como puro, limpio, sin mancha, sin contaminación, sincero, recto y vacío de maldad. Jesús dijo en Mateo 15:19, que *"... del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas son las cosas que contaminan al hombre"*.

"El Señor no ve como ve el hombre; porque el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón." (1 Samuel 16:7)

Jesús fue un Pacificador

Para la mayoría de la gente, la paz es simplemente "la ausencia de conflictos". Si no hay guerras, decimos que el mundo está en paz; o si no nos peleamos con nuestros vecinos, tenemos paz vecinal. Pero la paz en las Escrituras es mucho más que eso. En el Antiguo Testamento, la paz es *shalom*, que significa "totalidad, plenitud, armonía de vida". En el Nuevo Testamento, la palabra griega para paz es *eirene* que significa "bienestar interior". Juntando todas ellas, la paz puede definirse como "calma interior, incluso en medio de la agitación o calamidad exterior". Disfrutar de la paz es estar en armonía con Dios, con uno mismo y con los demás.

Sólo hay verdadera paz cuando el amor sustituye al odio. El pacificador es el que trabaja para sustituir el odio y la lucha por el amor y la unidad.

Jesús es el gran pacificador que destruyó la enemistad que separaba a judíos y gentiles en un solo cuerpo. El efecto de Jesús sobre estos enemigos naturales fue fantástico. Personas de diferentes culturas, idiomas, razas, religiones, costumbres, etc., que tenían siglos de historia llenos de guerra tras guerra - Jesús hizo que se convirtieran en hermanos amados. El instrumento que utilizó para hacer la paz fue la cruz del Calvario. La visión es de Jesús caminando por el desierto. Delante de él todo está muerto y marrón. Pero sigue caminando y por donde pasa deja amor, paz y armonía. El desierto cobra vida y se transforma en un hermoso y exuberante jardín: pájaros que cantan, flores que florecen, agua que corre, pastos verdes. En realidad, eso es exactamente lo que hizo Jesús, pero en términos espirituales. (Efesios 2:11-16)

Jesús abrazó al peor pecador, tocó al leproso más vil, purificó a la prostituta más despreciable, tomó a todo tipo de personas y las unió en una hermosa familia de Dios. Pagó un alto precio, pero consideró que su misión de pacificador era una prioridad en su vida.

Jesús fue Fiel

El verdadero carácter de una persona se revela más claramente cuando esa persona está sintiendo las presiones de la vida. Cuando todo es agradable y fácil, libre de irritaciones, insultos y heridas, no es muy difícil ser bueno y amable, paciente y agradable. Pero en medio de la persecución, el dolor, la enfermedad, la crítica y el rechazo, los verdaderos colores de un hombre salen a la superficie. Es en estos momentos cuando algunos aparecen como luz en la oscuridad y otros simplemente se mezclan en esa oscuridad. Es en estos momentos cuando algunos se rinden y otros siguen adelante.

Jesucristo es nuestro mejor ejemplo de fidelidad. Satanás lanzó sus más ardientes dardos contra Jesús. Sus enemigos intentaron matarlo. Los líderes religiosos lo acusaron falsamente. Su propio pueblo lo rechazó.

Arrestado y torturado, Jesús no dio marcha atrás. Abandonado por sus amigos más cercanos, no dio marcha atrás. ¿Vale la pena entregarse a Cristo? La respuesta es un rotundo "¡Sí!". Podemos ser débiles y frágiles, pero Jesús es fiel a los que quieren seguirle. Las penas de esta vida no se comparan con la gloria futura que Dios dará a los que le son fieles. Este capítulo fue adaptado de *La vida de Jesús* por Joe McKinney, *thebiblewayonline.com*

La Voluntad del Padre

Tras la creación del cosmos, Dios quiso una creación a Su semejanza. Así, creó al hombre y le dio la capacidad de tomar decisiones. Lo creó a partir de los elementos de la tierra, el polvo, pero también a Su imagen, semejanza y naturaleza. El hombre no es la representación exacta de Dios, sino una semejanza, como se muestra a continuación.

Hay muchas referencias en las escrituras que describen a Dios, el Padre; Dios, el Hijo y Dios, el Espíritu. El hombre mortal tiene muchos de estos atributos, pero no en el mismo grado que Dios. Lo siguiente es una comparación de algunos atributos de Dios y del hombre.

DIOS	HOMBRE
Dios ama, 1 Juan 4:8 pero odia el pecado	El hombre puede amar y odiar al prójimo
Dios es la vida. Juan 1:4	El hombre vive, pero morirá
Dios es la verdad. Juan 14:6	El hombre puede conocer algo de la verdad
Dios es justo (santo, recto). 2 Tesalonicenses 1:6	El hombre tiende a anteponerse a lo que es justo y correcto
Dios es misericordia. Lucas 6:36	El hombre busca venganza
Dios es paz. 2 Juan 3 y Juan 14:7	El hombre guerrea y lucha contra el otro
Dios es fiel. 1 Corintios 10:13	El hombre se esfuerza por ser fiel, pero rompe los pactos
Dios no tiene pecado. 2 Corintios 5:21	El hombre cede a la tentación y peca

Tras la creación, Dios colocó al hombre en un paraíso con la instrucción de:

- ser fructíferos y multiplicarse,
- cuidar el Jardín del Edén,
- no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Durante un periodo de tiempo desconocido, Dios caminó y habló con el hombre, ya que era una creación perfecta, justa.

Pero en el momento justo o en la situación perfecta, Dios vino a la tierra en el cuerpo carnal de Jesús de Nazaret para convertirse en el único sacrificio para expiar los pecados del hombre. Al hacerlo, proporcionó el único camino para la liberación del hombre de la esclavitud del pecado, es decir, la salvación y la reconciliación con Dios.

A lo largo de los Evangelios leemos constantemente declaraciones de Jesús acerca de por qué dejó su morada en el Cielo con Dios. Sus acciones y declaraciones muestran que su propósito era glorificar a Dios completando la obra para la que fue enviado, tal y como él mismo declaró:

Tenía que estar en la Casa de mi Padre
 Debo hacer el trabajo que el Padre me dio para terminar,
 Te he dado gloria en la tierra completando Tu obra.

Esto fue enfatizado por Mateo cuando Jesús dijo *"Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Tomad mi yugo y aprended de mí"* (Mateo 11:28-29). Para que ellos vinieran y *"aprendieran de mí"*, Jesús tenía que **hacer la voluntad de su Padre** (Juan 6:38), que era **hacer la obra que Dios le envió a hacer. (Juan 9:4)**

El Trabajo que Vino a Hacer Jesús

"Ya ves, en el momento justo, cuando todavía éramos impotentes, Cristo murió por los impíos". ... "Pero Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: Cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:6, 8) porque **quiso buscar y salvar a los perdidos.** (Lucas 19:10)

*"El Señor no es lento en cumplir su promesa, como algunos entienden la lentitud. Él es paciente con ustedes, **no queriendo que nadie perezca**, sino que todos lleguen al arrepentimiento [un cambio de una vida de pecado y egoísmo a una de justicia que refleje a Dios]." (2 Pedro 3:9)*

Por lo tanto, la **voluntad de Dios era proporcionar un camino para que su creación se reconciliara con Él**. *"Dios... quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, el hombre de carne: Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos los hombres" (1 Timoteo 2:4-6 también Mateo 20:28; Marcos 10:25 y Hebreos 9:15). Juan lo expresó así: "Porque tanto amó Dios al mundo que **dió a su Hijo unigénito, para que todo el que crea** [pisteuo - se compromete] **en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.**" (Juan 3:16)*

*"Porque la gracia de Dios (Jesús, el Cristo) que trae la salvación se ha manifestado a todos los hombres" (Tito 2:11). Pero "No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino sólo **el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos**" (Mateo 7,21). "¿Y por qué me llamáis 'Señor, Señor' y no hacéis lo que yo digo?" (Lucas 6:46)*

Aquel que escucha Sus Palabras, el camino a la salvación, y no las acepta y obedece es *"como un hombre que construyó una casa sobre el suelo (tierra, arena o tierra en oposición a la piedra) sin un fundamento sólido, en consecuencia, como la casa, su destrucción será completa"* (Lucas 6:49).

"Mi Padre siempre está trabajando hasta el día de hoy, y yo también estoy trabajando" (Juan 5:17). Jesús hizo la obra de su Padre al vivir una vida sin pecado complaciendo a Dios para ofrecer su vida y su cuerpo como el único y perfecto sacrificio a Dios para expiar al hombre de sus pecados. Enseñó que todos los que creyeran y tuvieran una fe obediente en Él tendrían vida eterna con el Padre (Juan 3:15, 16). También dijo *"Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino a través de mí"*.

El Comienzo de Su Ministerio

"Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, a Juan, para ser bautizado por él. Juan se lo impidió, diciendo: 'Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?'. Pero Jesús le contestó: 'Que así sea ahora, porque así conviene que cumplamos toda la justicia.' Entonces consintió. Y cuando Jesús fue bautizado, inmediatamente subió del agua, y he aquí que se le abrieron los cielos, y vio que el Espíritu de Dios descendía como una paloma y venía a posarse sobre él, y he aquí que una voz del cielo decía: 'Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.'" (Mateo 3:13-17)

"Cuando toda la gente se bautizaba, Jesús se bautizó también. Y mientras oraba, se abrió el cielo y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal como una paloma. Y se oyó una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo, a quien amo; en ti me complazco". (Lucas 3:21-22)

"Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto durante cuarenta días, siendo tentado por el diablo." ... "Si eres el Hijo de Dios, tírate de aquí, porque está escrito: 'Mandaré a sus ángeles acerca de ti, para que te guarden', y 'En sus manos te llevarán, para que no tropieces con tu pie en una piedra'. Jesús le respondió: 'Está dicho: 'No pondrás a prueba al Señor tu Dios''". (Lucas 4:1-2, 9-12)

Comentario: Dios no debe ser probado. Pero Él probará la fe del hombre permitiendo que se le presenten opciones. El hombre puede elegir sus deseos como Adán y Eva y los fariseos o elegir hacer lo que Dios desea.

"Que nadie diga cuando es tentado: 'Estoy siendo tentado por Dios', porque Dios no puede ser tentado con el mal, y él mismo no tienta a nadie. Pero cada uno es tentado cuando es atraído y seducido por su propio deseo". (Santiago 1:13-14)

Su Misión

"Cuando el diablo terminó de tentarle, le dejó hasta un momento oportuno. Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu, y la noticia de su existencia se extendió por todo el campo. Enseñaba en las sinagogas y todos lo ensalzaban. Fue a Nazaret, donde se había criado, y el sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Y se puso de pie para leer. Le entregaron el rollo del profeta Isaías. Al desenrollarlo, encontró el lugar donde está escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar la libertad de los presos y la vista de los ciegos, a liberar a los oprimidos, a proclamar el año de gracia del Señor" (de Isaías 61:1-2). Luego enrolló el rollo, lo devolvió al asistente y se sentó. Los ojos de todos los presentes en la sinagoga se fijaron en él, y comenzó diciéndoles: "Hoy se ha cumplido esta Escritura ante vosotros". (Lucas 4:13-21)

Comentario: El pueblo de Dios debe "Predicar, proclamar a Cristo, la Buena Nueva" ya que era el mensaje del perdón de los pecados. Los judíos esperaban el perdón de sus pecados ya que sus sacrificios no podían eliminarlos.

Su "ofrenda por el pecado, un tipo especial, mencionado por primera vez en la legislación mosaica. Es esencialmente expiatoria, destinada a restablecer las relaciones del pacto con la Deidad. Las características especiales eran: (1) la sangre debía ser rociada ante el santuario, puesta sobre los cuernos del altar del incienso y derramada al pie del altar del holocausto; (2) la carne era sagrada, no debía ser tocada por el adorador, sino comida sólo por el sacerdote. El ritual especial del Día de la Expiación se centra en la ofrenda por el pecado. (International Standard Bible Encyclopedia) Esto prefiguraba la ofrenda por el pecado de Jesús.

"Os aseguro que el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros antepasados comieron el maná en el desierto, pero murieron. Pero aquí está el pan que baja del cielo, que el hombre puede comer y no morir. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. Si alguien come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, que yo daré para la vida del mundo". (Juan 6:47-51)

Comentario: Cristo es el pan vivo para la vida eterna, las "Palabras de Vida" que hay que consumir para vivir

eternamente.

Jesús dijo *"Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí"*. (Juan 14:6-7) Jesús se acercó a ellos y les dijo: *"Se me ha dado toda la autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado. Y ciertamente, yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo"*. (Mateo 28:18-20)

La prueba de todo esto fue el cumplimiento de las profecías, los milagros presenciados y, finalmente, su muerte pública, su entierro y su resurrección, presenciada por cientos de sus discípulos.

Sus Parábolas

Alguien ha dicho que una parábola es una historia terrenal con un significado celestial. Parece que muchas de las enseñanzas de Jesús se hicieron en parábolas. Por supuesto, era para hacer la voluntad de "El Padre". Puede ser que los judíos que trataban de agradar a Dios pudieran entender muchas de estas parábolas, mientras que los líderes religiosos cuyos corazones estaban más preocupados por la posición, el poder, el prestigio y el dinero no podían comprender o se negaban a aceptar Su mensaje en parábolas. Es difícil para una mente cerrada reconocer lo obvio.

Sus Milagros

¿Cuál era el propósito de los milagros? ¿Intentaba Jesús llamar la atención, queriendo que sus compatriotas le hicieran su rey o cumpliendo la promesa de Dios de enviar al ungido? Al igual que con las parábolas, era "hacer la voluntad del Padre".

A menudo, grandes multitudes seguían a Jesús, tal vez tratando de ver "qué hay para mí", o simplemente por curiosidad, o con el deseo de poder político si Él iba a ser su rey terrenal. Algunos pueden haber creído que Él podría ser el Mesías. Estos testigos pueden dividirse en tres grupos:

El Receptor del Milagro

Seguramente todos se llenaron de gozo y alegría y la mayoría glorificó a Dios. La única excepción notable fue la limpieza de los diez leprosos, nueve de los cuales no volvieron a dar gloria a Dios.

Los Testigos del Milagro

Los testigos no sólo observaron el milagro, sino que reconocieron las limitaciones del hombre, señalando que sólo a través del poder de Dios podían realizarse tales milagros. La mayoría alabó a Dios y lo glorificó, pero no los fariseos. En el Apéndice B se ofrece una lista de los milagros de Jesús

Los Líderes Religiosos

Los líderes religiosos eran los escribas y fariseos que tenían riqueza, poder, prestigio y alabanza de los hombres. Creían que Jesús iba a destruir su nación, su posición y su poder si el hombre común seguía creyendo que Él era el Mesías. En consecuencia, se negaban a reconocer que Él venía de lo alto o que alguno de los milagros que realizaba provenían de Dios. Los atribuían al poder del Diablo. Querían matarlo, pero temían a la gente que creía que venía de Dios. Finalmente, violaron muchas de sus propias tradiciones y leyes; por ejemplo, el juicio en sábado, la búsqueda de falsos testigos, el pago de dinero por su captura, pero lo rechazaron cuando se les devolvió reconociendo que era "dinero de sangre". "Finalmente, dijeron: "Que baje de la cruz y creeremos en él". En lugar de bajar de la cruz, volvió a la vida después de morir y aún así se negaron a creer en Él.

Sus Enemigos

Las escrituras identifican a los que se opusieron a Cristo durante su ministerio terrenal y se opusieron a Su iglesia después de su resurrección y ascensión.

Herodes (Rey Romano)

"¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? Hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle". ... Al oír esto, el rey Herodes se turbó ... *"Los envió a Belén y les dijo: 'Id y buscad cuidadosamente al niño. En cuanto lo*

encontréis, informadme, para que yo también vaya a adorarlo". ... "Cuando Herodes se dio cuenta de que había sido burlado por los Magos, se puso furioso, y dio órdenes de matar a todos los niños de Belén y sus alrededores que tuvieran dos años o menos, de acuerdo con el tiempo que había aprendido de los Magos." (Mateo 2:2-3; 8, 16)

El Diablo (Satanás)

"Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se acercó a él y le dijo: 'Si eres el Hijo de Dios'... De nuevo, el diablo le llevó a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor. Todo esto te daré -le dijo- si te inclinas y me adoras'. Jesús le dijo: '¡Aléjate de mí, Satanás! Porque está escrito: Adora al Señor tu Dios y sírvele sólo a él'. Entonces el diablo le dejó, y vinieron unos ángeles a atenderle." (Mateo 4:1-3; 8-11)

Ciudadanos de Nazaret (La Gente Su Pueblo)

"Cuando Jesús terminó estas parábolas, se marchó de allí. Al llegar a su ciudad natal, se puso a enseñar a la gente en su sinagoga, y ésta se quedó asombrada. ¿De dónde ha sacado este hombre esta sabiduría y estos poderes milagrosos? preguntaban. ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde ha sacado este hombre todas estas cosas? Y se escandalizaban de él." (Mateo 13:53-57)

Judas Iscariote (Uno de los Apóstoles)

"Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariote, se dirigió a los sumos sacerdotes y les dijo: '¿Cuánto estáis dispuestos a darme si os lo entrego?'. Y le contaron treinta monedas de plata. Y desde entonces buscó la oportunidad de traicionarle." (Mateo 26:14-16 26:3-4)

Fariseos, Sacerdotes Principales, Ancianos, Escribas y El Consejo

"Al salir, he aquí que le trajeron un hombre mudo y endemoniado. Y cuando el demonio fue expulsado, el mudo habló. Y las multitudes se maravillaron, diciendo: '¡Nunca se vio algo así en Israel!' ... Pero los fariseos decían: 'Expulsa los demonios por el jefe de los demonios. ... He aquí que había un hombre que tenía una mano seca. Y le preguntaron, diciendo: '¿Es lícito curar en sábado?' para acusarle. Entonces les dijo: '¿Qué hombre hay entre vosotros que tenga una oveja, y si se le cae en un pozo en sábado, no la agarra y la saca? ¿Cuánto más vale, pues, un hombre que una oveja? Por lo tanto, es lícito hacer el bien en sábado', y le dijo al hombre: 'Extiende tu mano'. Y él la extendió, y quedó tan sano como el otro. Entonces los fariseos salieron y conspiraron contra él para destruirlo. ... Cuando los sumos sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, comprendieron que hablaba de ellos. Pero cuando trataron de echarle mano, temieron a las multitudes, porque le tomaban por profeta." (Mateo 9:32-34; 12:10-14; 21:45-46)

"Entonces Jesús habló a las multitudes y a sus discípulos, diciendo: 'Los escribas y los fariseos se sientan en la cátedra de Moisés. Por tanto, todo lo que os digan que observéis, eso observadlo y hacedlo, pero no hagáis según sus obras; porque ellos dicen, y no hacen' ... 'Pero ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos a los hombres, pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.' ... Entonces los jefes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás, y conspiraron para prender a Jesús con engaños y matarlo." (Mateo 23:1-3; 13-14)

"Los que habían prendido a Jesús lo llevaron al sumo sacerdote Caifás, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos. Pero Pedro le siguió a distancia hasta el patio del sumo sacerdote. Y entró y se sentó con los criados para ver el final. Los sumos sacerdotes, los ancianos y todo el consejo buscaban falsos testimonios contra Jesús para condenarlo a muerte, pero no encontraron ninguno. Aunque se presentaron muchos testigos falsos, no encontraron ninguno." (Mateo 26:57-60)

Los Anticristos (Aquellos que Niegan que Cristo es Dios)

"Así es como puedes reconocer el Espíritu de Dios: Todo espíritu que reconoce que Jesucristo ha venido en carne es de Dios, pero todo espíritu que no reconoce a Jesús no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo, del que habéis oído que viene y que ya está en el mundo" (1 Juan 4:2-3)

"Muchos engañadores, que no reconocen a Jesucristo como venido en carne, han salido por el mundo. Cualquiera de ellos es el engañador y el anticristo." (2 Juan 7)

Su Detención

La pasión física de Cristo comenzó en Getsemaní. De los muchos aspectos de este sufrimiento inicial, el de mayor interés fisiológico es el sudor sanguinolento. Es interesante que San Lucas, el médico, sea el único que lo menciona. Dice: *"Y estando en agonía, oró más tiempo. Y su sudor se convirtió en gotas de sangre que caían al suelo"*. (Lucas 22:44)

Juicio por Líderes Religiosos

"Jesús dijo a los jefes de los sacerdotes, a la guardia del templo y a los ancianos, que habían venido a buscarlo: '¿Acaso soy yo quien dirige una rebelión, para que hayáis venido con espadas y palos? Todos los días he estado con vosotros en los patios del templo, y no me habéis puesto la mano encima. Pero esta es vuestra hora, cuando reinan las tinieblas'. Entonces, agarrándolo, lo condujeron y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote." (Lucas 22:52-54)

Después del arresto en medio de la noche, Jesús fue llevado ante el Sanedrín y Caifás, el Sumo Sacerdote. Es aquí donde se le infligió el primer trauma físico. Un soldado golpeó a Jesús en la cara por permanecer en silencio cuando fue interrogado por Caifás. Los guardias del palacio le vendaron los ojos y se burlaron de él para que los identificara al pasar, le escupieron y le golpearon en la cara.

Juicio de Los Romanos

"Pilato volvió a entrar en el palacio, llamó a Jesús y le preguntó: '¿Eres tú el rey de los judíos?' '¿Es esa tu propia idea,' preguntó Jesús, 'o te hablaron otros de mí?' '¿Soy judío?' respondió Pilato. 'Fue tu pueblo y tus sumos sacerdotes quienes te entregaron a mí. ¿Qué es lo que has hecho? Jesús dijo: 'Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis siervos lucharían para impedir que me arresten los judíos. Pero ahora mi reino es de otro lugar. Entonces eres rey', dijo Pilato. dijo Pilato. Jesús respondió: 'Tienes razón al decir que soy un rey. De hecho, para eso he nacido y para eso he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todos los que están del lado de la verdad me escuchan.'" (Juan 18:33-37)

A primera hora de la mañana, maltrecho y magullado, deshidratado y agotado por una noche de insomnio, Jesús es conducido al pretorio de la fortaleza Antonia, sede del gobierno del procurador de Judea, Poncio Pilato. Por supuesto, está familiarizado con la acción de Pilato al intentar pasar la responsabilidad a Herodes Antipas, el tetrarca de Judea. Aparentemente, Jesús no sufrió ningún maltrato físico a manos de Herodes y fue devuelto a Pilato. Adaptado de - *"A Physician Testifies About the Crucifixion, Dr. C. Truman Davis, konnections.com/Kcundick/crucifix.html"*

Fue en respuesta a los gritos de la turba que Pilato ordenó liberar a Bar-Abbas y condenó a Jesús a la flagelación y la crucifixión.

El Sacrificio Expiatorio

"Los soldados llevaron a Jesús al palacio (es decir, al pretorio) y convocaron a toda la compañía de soldados. Le pusieron un manto de color púrpura, luego torcieron una corona de espinas y se la pusieron. Y comenzaron a gritarle: '¡Salve, rey de los judíos!'. Una y otra vez le golpearon en la cabeza con un bastón y le escupieron. Cayendo de rodillas, le rindieron homenaje. Y cuando se burlaron de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron sus propias ropas." (Marcos 15:16-20)

Azotando

Hay mucho desacuerdo entre las autoridades sobre la inusual flagelación como preludio de la crucifixión. La mayoría de los escritores romanos de este periodo no asocian ambas cosas. Muchos estudiosos creen que Pilato ordenó originalmente la flagelación de Jesús como su castigo completo y que la sentencia de muerte por crucifixión vino sólo en respuesta a la burla de la multitud de que el Procurador no estaba defendiendo adecuadamente al César contra este pretendiente que supuestamente decía ser el Rey de los Judíos.

Los preparativos para la flagelación se llevaron a cabo cuando el Prisionero fue despojado de sus ropas y sus manos fueron atadas a un poste sobre su cabeza. Es dudoso que los romanos hubieran hecho algún intento de seguir la ley judía en este asunto, pero los judíos tenían una antigua ley que prohibía más de cuarenta latigazos.

El legionario romano avanza con el *flagrum* (o flagelo) en la mano. Se trata de un látigo corto que consiste en varias correas pesadas de cuero con dos pequeñas bolas de plomo unidas a los extremos de cada una. El pesado látigo cae con toda su fuerza una y otra vez sobre los hombros, la espalda y las piernas de Jesús. Al principio, las correas sólo cortan la piel. Luego, a medida que los golpes continúan, penetran más profundamente en los tejidos subcutáneos, produciendo primero un derrame de sangre de los capilares y las venas de la piel, y finalmente una hemorragia arterial de los vasos de los músculos subyacentes.

Las pequeñas bolas de plomo producen primero grandes y profundas magulladuras que se rompen con los golpes posteriores. Finalmente, la piel de la espalda cuelga en largas cintas y toda la zona es una masa irreconocible de tejido desgarrado y sangrante. Cuando el centurión a cargo determina que el prisionero está a punto de morir, la paliza se detiene finalmente.

El Jesús medio desmayado es entonces desatado y se le deja caer sobre el pavimento de piedra, mojado con su propia sangre. Los soldados romanos ven una gran broma en este judío provinciano que pretende ser rey. Le ponen un manto sobre los hombros y le colocan un palo en la mano como cetro. Todavía necesitan una corona para completar su parodia. Se trenzan ramas flexibles cubiertas de largas espinas (comúnmente usadas en haces de leña) en forma de corona y se le presiona en el cuero cabelludo. De nuevo, se produce una abundante hemorragia, ya que el cuero cabelludo es una de las zonas más vasculares del cuerpo.

Tras burlarse de él y golpearle en la cara, los soldados le quitan el palo de la mano y le golpean en la cabeza, clavándole las espinas en el cuero cabelludo. Finalmente, se cansan de su sádico deporte y le arrancan la túnica de la espalda. Al haberse adherido ya a los coágulos de sangre y suero de las heridas, su retirada provoca un dolor insoportable, como si se tratara de la retirada descuidada de un vendaje quirúrgico, y casi como si le estuvieran azotando de nuevo, las heridas comienzan a sangrar una vez más.

Crucifixión

Por deferencia a la costumbre judía, los romanos le devuelven sus ropas. El pesado patíbulo de la cruz es atado sobre sus hombros, y la procesión de Cristo condenado, dos ladrones y el destacamento de ejecución de soldados romanos encabezado por un centurión comienza su lento recorrido por la Vía Dolorosa. A pesar de sus esfuerzos por caminar erguido, el peso de la pesada viga de madera, junto con el impacto producido por la abundante pérdida de sangre, es demasiado. Tropieza y cae. La áspera madera de la viga se clava en la piel y los músculos lacerados de los hombros. Intenta levantarse, pero los músculos humanos han sido empujados más allá de su resistencia.

El centurión, ansioso por continuar con la crucifixión, elige a un robusto espectador norteafricano, Simón de Cirene, para que lleve la cruz. Jesús le sigue, todavía sangrando y sudando el sudor frío y húmedo de la conmoción, hasta que el viaje de 650 yardas desde la fortaleza Antonia hasta el Gólgota se completa finalmente.

A Jesús se le ofrece vino mezclado con mirra, una mezcla analgésica suave. Se niega a beber. Se ordena a Simón que coloque el patíbulo en el suelo y Jesús es arrojado rápidamente hacia atrás con los hombros contra la madera. El legionario palpa la depresión de la parte delantera de la muñeca. Clava un pesado clavo cuadrado de hierro forjado a través de la muñeca y profundamente en la madera. Rápidamente, se desplaza al otro lado y repite la acción teniendo cuidado de no tensar demasiado los brazos, sino de permitir cierta flexión y movimiento. A continuación, se levanta el patíbulo en la parte superior del tronco y se clava el título que dice "Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos".

El pie izquierdo se presiona ahora hacia atrás contra el pie derecho, y con ambos pies extendidos, con los dedos hacia abajo, se introduce un clavo en el arco de cada uno, dejando las rodillas moderadamente flexionadas. La víctima está ahora crucificada. Mientras se hunde lentamente con más peso en los clavos de las muñecas, un dolor insoportable se dispara a lo largo de los dedos y sube por los brazos hasta explotar en el cerebro: los clavos de las muñecas están presionando los nervios medianos. Mientras se empuja hacia arriba para evitar este tormento de estiramiento, pone todo su peso en el clavo que atraviesa sus pies. Una vez más, se produce la agonía abrasadora del clavo que desgarran los nervios entre los huesos metatarsianos de los pies.

"Llegaron a un lugar llamado Gólgota (que significa Lugar de la Calavera). Allí le ofrecieron a Jesús vino para beber, mezclado con hiel; pero después de probarlo, se negó a beberlo. Cuando lo crucificaron, se repartieron sus vestidos echando suertes. Y, sentados, lo vigilaron allí. Sobre su cabeza colocaron la acusación escrita contra él: *"ÉSTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS."* (Mateo 27:33-37)

"Era la hora tercera (9:00 am) cuando lo crucificaron. La notificación escrita de la acusación contra él decía EL REY DE LOS JUDÍOS." (Marcos 15:25-27)

"A la hora sexta [mediodía] se hizo la oscuridad en toda la tierra hasta la hora novena. Y a la hora novena, Jesús gritó en voz alta: 'Eloi, Eloi, ¿lama sabachthani?' que significa: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?'" (Marcos 15:33-34)

En este punto, a medida que los brazos se fatigan, grandes oleadas de calambres recorren los músculos, anudándolos en un dolor profundo, implacable y palpitante. Con estos calambres viene la incapacidad de empujarse hacia arriba. Colgado de los brazos, los músculos pectorales están paralizados y los músculos intercostales son incapaces de actuar. El aire puede entrar en los pulmones, pero no puede ser exhalado. Jesús lucha por levantarse para conseguir, aunque sea una corta respiración. Finalmente, el dióxido de carbono se acumula en los pulmones y en el torrente sanguíneo y los calambres ceden parcialmente. Espasmódicamente, es capaz de empujarse hacia arriba para exhalar y traer el oxígeno que da vida. Sin duda, fue durante estos períodos cuando pronunció las siete breves frases registradas.

La primera: *"Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"*.

La segunda, al ladrón arrepentido: *"Hoy estarás conmigo en el Paraíso"*.

El tercero, mirando al aterrorizado y apenado adolescente Juan -el amado Apóstol- dijo: *"He aquí a tu madre"*. Luego, mirando a su madre María, *"Mujer he aquí a tu hijo"*.

El cuarto grito es del principio del Salmo 22: *"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"*.

Horas de dolor ilimitado, ciclos de torsión, calambres que desgarran las articulaciones, asfixia parcial intermitente, dolor punzante donde se desgarran los tejidos de su espalda lacerada. Se mueve hacia arriba y hacia abajo contra la áspera madera soportando horas de dolor ilimitado, ciclos de torsión, calambres que desgarran las articulaciones, asfixia parcial intermitente. Entonces comienza otra agonía: un terrible dolor aplastante en lo más profundo del pecho cuando el pericardio se llena lentamente de suero y comienza a comprimir el corazón.

Uno recuerda de nuevo el Salmo 22, el verso 14: *"Estoy derramado como el agua, y todos mis huesos están descoyuntados; mi corazón es como la cera; se ha derretido en medio de mis entrañas"*.

Ya casi ha terminado. La pérdida de líquidos de los tejidos ha alcanzado un nivel crítico; el corazón comprimido se esfuerza por bombear una sangre pesada, espesa y lenta hacia los tejidos; los torturados pulmones hacen un esfuerzo frenético por jadear pequeñas

bocanadas de aire. Los tejidos, marcadamente deshidratados, envían su avalancha de estímulos al cerebro. Jesús jadea su quinto grito: *"Tengo sed"*.

Uno recuerda otro verso del profético Salmo 22 *"Mi fuerza se ha secado como un tiesto, y mi lengua se ha pegado a mis mandíbulas, y me has llevado al polvo de la muerte"*.

Le acercan a los labios una esponja empapada en posca, el vino barato y agrio que es la bebida básica de los legionarios romanos. Aparentemente no toma nada del líquido. El cuerpo de Jesús se encuentra ahora en estado extremo, y puede sentir el frío de la muerte arrastrándose por sus tejidos. Esta constatación le lleva a pronunciar sus sextas palabras: *"Consumado es"*.

Su misión de expiación está ahora completa. Finalmente, decide morir. Con un último impulso de fuerza, vuelve a apretar sus pies desgarrados contra el clavo, endereza sus piernas, respira más profundamente y lanza su séptimo y último grito: *"¡Padre! En tus manos encomiendo mi espíritu"*.

El resto ya lo conoces. Para no profanar el sábado, los judíos pidieron que los condenados fueran descolgados y retirados de las cruces. El método común para terminar una crucifixión era la fracturación en la cruz, la rotura de los huesos de las piernas. Esto impedía que la víctima se impulsara hacia arriba; así, la tensión no podía aliviarse de los músculos del pecho y se producía una rápida asfixia. Las piernas de los dos ladrones fueron rotas, pero cuando los soldados se acercaron a Jesús, vieron que esto era innecesario.

Al parecer, para asegurarse doblemente de la muerte, el legionario clavó su lanza en el quinto espacio intermedio entre las costillas, atravesando el pericardio y llegando al corazón. El versículo 34 del capítulo 19 del Evangelio según San Juan informa: *"E inmediatamente salió sangre y agua"*. Es decir, hubo una salida de líquido acuoso del saco que rodea el corazón, lo que da evidencia de que Nuestro Señor no murió de la forma habitual de crucifixión por asfixia, sino de insuficiencia cardíaca (un corazón roto) debido al shock y a la constricción del corazón por el líquido en el pericardio.

Así, hemos tenido nuestra visión -incluyendo la evidencia médica- de ese epítome del mal que el hombre ha exhibido hacia el Hombre y **hacia Dios. Ha sido un espectáculo terrible, y más que suficiente para dejarnos** abatidos y deprimidos. Qué agradecidos podemos estar de tener la gran secuela en la infinita misericordia de Dios hacia el hombre.

La **flagelación y la crucifixión** fue adaptado de - "A Physician Testifies About the Crucifixion, Dr. C. Truman Davis, konnections.com/Kcundick/crucifix.html"

David lo predijo así *"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de salvarme, tan lejos de las palabras de mi gemido? ... Pero yo soy un gusano y no un hombre, despreciado por los hombres y despreciado por el pueblo. Todos los que me ven se burlan de mí; lanzan insultos, moviendo la cabeza: Confía en el SEÑOR; que el SEÑOR LO RESCATE. Que lo libere, ya que se deleita en él. ... Estoy derramado como el agua, y todos mis huesos están descoyuntados. Mi corazón se ha convertido en cera; se ha derretido dentro de mí. Mi fuerza se ha secado como un tiesto, y mi lengua se ha pegado al paladar; me has puesto en el polvo de la muerte. Los perros me han rodeado; una banda de malvados me ha rodeado, han traspasado mis manos y mis pies. Puedo contar todos mis huesos; la gente me mira y se burla de mí. Se reparten mis vestidos entre ellos y echan a suertes mi ropa. ... Todos los confines de la tierra se acordarán y se volverán al SEÑOR, y todas las familias de las naciones se inclinarán ante él, porque el dominio es del SEÑOR y él gobierna las naciones. Todos los ricos de la tierra festejarán y adorarán; todos los que desciendan al polvo se arrodillarán ante él, los que no puedan mantenerse con vida. La posteridad le servirá; a las generaciones futuras se les hablará del Señor. Proclamarán su justicia a un pueblo que aún no ha nacido, porque él lo ha hecho"*. (Salmo 22:1-8; 14-18; 27-31)

Entierro

"Era el día de la preparación (es decir, el día anterior al sábado). Así que, cuando se acercaba la noche, José de Arimatea, un miembro destacado del Consejo, que también esperaba el reino de Dios, se dirigió con valentía a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió al saber que ya estaba muerto. Llamó al centurión y le preguntó si Jesús ya había muerto. Cuando supo por el centurión que así era, entregó el cuerpo a José. Entonces, José compró una tela de lino, descolgó el cuerpo, lo envolvió en el lino y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro." (Marcos 15:42-46)

Resurrección

Jesús de Nazaret, el Mesías, hizo la voluntad de su Padre (Juan 6:38) al ofrecer Su cuerpo de carne como el único sacrificio que podía expiar los pecados del hombre, el perdón. Su ofrenda por el pecado fue aceptada por Dios como prueba de su resurrección de la muerte. Sin su resurrección la muerte de Jesús no habría tenido sentido, no habría sido diferente a la de toda la humanidad.

"Después del sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. Hubo un violento terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y, dirigiéndose al sepulcro, hizo rodar la piedra y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un rayo, y sus vestidos eran blancos como la nieve. Los guardias se asustaron tanto de él que se estremecieron y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: 'No tengáis miedo, porque sé que buscáis a Jesús, que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado, tal como dijo'". (Mateo 28:1-6)

"Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando los discípulos reunidos, con las puertas cerradas por miedo a los judíos, vino Jesús, se puso en medio de ellos y dijo: '¡La paz esté con vosotros!' Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor. De nuevo, Jesús dijo: '¡La paz esté con vosotros! Como el Padre me ha enviado, yo os envío a vosotros'. Y al mismo tiempo sopló sobre ellos y dijo: 'Recibid el Espíritu Santo.'" (Juan 20:19-22)

"Una semana después, sus discípulos estaban de nuevo en la casa, y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se acercó, se puso en medio de ellos y dijo: 'La paz esté con vosotros'. Luego dijo a Tomás: 'Pon tu dedo aquí; mira mis manos. Extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de dudar y cree'. Tomás le dijo: '¡Señor mío y Dios mío!'" (Juan 20:26-28)

Con la ofrenda por el pecado y la resurrección, Jesús estableció un Nuevo Pacto con el hombre mediante SU muerte. (Hebreos 9:15)

Dios pone en este Nuevo Pacto a aquellos que creen que Cristo era Dios en un cuerpo humano, cambian de una vida pecaminosa a una justa, y suplican a Dios que los perdone al ser sumergidos en la sangre de Cristo. Ellos están ahora en el Cuerpo de Cristo, la "Mi Iglesia" que Él estableció por Su sacrificio y resurrección.

Instrucciones a Sus Discípulos

"Mi alimento -dijo Jesús- es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra. ¿No decís: 'Cuatro meses más y luego la cosecha'? Os digo que abráis los ojos y miréis los campos. Están maduros para la cosecha. Ya el segador cobra su jornal, ya recoge la cosecha para la vida eterna, para que el sembrador y el segador se alegren juntos. Por eso es cierto el dicho de que 'uno siembra y otro cosecha'. Yo te envié a cosechar lo que no has trabajado. Otros han hecho el trabajo duro, y tú has cosechado los beneficios de su labor." (Juan 4:34-38)

¿Qué es esto de sembrar y cosechar que deben hacer los que están en Cristo?

Hacer Discípulos

"Jesús dijo a sus discípulos poco antes de volver al Padre que 'Toda la autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre (autoridad) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.'" (Mateo 28:18-19)

"Id por todo el mundo y predicad [proclamad] la buena nueva [la salvación es por medio de la vida, el sacrificio expiatorio (la muerte), la sepultura y la resurrección de Cristo) a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará, pero el que no crea se condenará." (Marcos 16:15-16)

A los que aceptan el mensaje de perdón y salvación de Cristo se les debe enseñar a *"observar todo lo que os he mandado"* (Mateo 28:20). En Hechos 2:42 encontramos que *"se dedicaban a la enseñanza de los apóstoles y a la comunión, al partimiento del pan y a las oraciones."*

Comentario: "Partir el pan" probablemente se refiere a comer juntos su comida común. Sin embargo, podría haber sido la "Cena del Señor" o ambas. Las enseñanzas de los apóstoles no eran de la tradición de los hombres o de la opinión de los apóstoles, sino de las Palabras de Cristo que el Espíritu Santo les permitía recordar.

¿Eran los apóstoles y los discípulos los únicos que tenían la tarea de predicar/enseñar el Evangelio? NO.

"Aquel día (apedreamiento de Esteban) se desató una gran persecución contra los que pertenecían al camino (los de Cristo) en Jerusalén, y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por Judea y Samaria. Los hombres piadosos enterraron a Esteban y lo lloraron profundamente. ... Los que habían sido dispersados predicaban (euaggelizo - por lo tanto, evangelizaban ya que keérux es la palabra griega para predicar) la palabra dondequiera que fueran." (Hechos 8:1-5)

El apóstol Pablo afirmó: "No me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios para la salvación de todo el que cree (los que actúan según su fe)." (Romanos 1:16)

Ascensión y Segunda Venida

*"En mi anterior libro, Teófilo, escribí sobre todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar hasta el día en que fue llevado al cielo, después de dar instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido. Después de su sufrimiento, se mostró a estos hombres y dio muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Se les apareció durante cuarenta días y les habló del reino de Dios. En una ocasión, mientras comía con ellos, les dio esta orden: No os vayáis de Jerusalén, sino esperad **el don que os ha prometido mi Padre y del que me habéis oído hablar**. Porque Juan bautizó con agua, pero dentro de unos días seréis bautizados con el Espíritu Santo. Entonces, reunidos, le preguntaron: 'Señor, ¿vas a restaurar en este momento el reino a Israel?' Él les dijo: 'No os corresponde conocer los tiempos ni las fechas que el Padre ha fijado con su propia autoridad. Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra'. Después de decir esto, fue arrebatado ante sus ojos, y una nube lo ocultó de su vista. Estaban mirando atentamente al cielo mientras él se iba, cuando de repente dos hombres vestidos de blanco se pusieron a su lado. 'Hombres de Galilea'-dijeron-, '¿por qué estáis aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de vosotros al cielo, volverá de la misma manera que le habéis visto ir al cielo.'" (Hechos 1:1-11)*

"No dejéis que vuestro corazón se turbe. Confiad en Dios; confiad también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, os lo habría dicho. Voy allí a prepararos un lugar. Y si voy y os preparo un lugar, volveré y os llevaré a estar conmigo para que también estéis donde yo estoy. Vosotros sabéis el camino hacia el lugar al que voy.'" (Juan 14:1-4)

"Os declaro, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo perecedero hereda lo incorruptible. Escuchad, os digo un misterio: No todos dormiremos, sino que todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la última trompeta. Porque sonará la trompeta, los muertos resucitarán imperecederos y nosotros seremos transformados. Porque lo perecedero debe revestirse de lo imperecedero, y lo mortal de la inmortalidad. Cuando lo perecedero se haya revestido de lo imperecedero, y lo mortal de la inmortalidad, entonces se cumplirá el dicho que está escrito: 'La muerte ha sido devorada por la victoria.'" (1 Corintios 15:50-54)

"Hermanos, no queremos que ignoréis a los que se duermen, ni que os aflijáis como los demás hombres, que no tienen esperanza. Creemos que Jesús murió y resucitó y por eso creemos que Dios traerá con Jesús a los que se han dormido en él. Según la propia palabra del Señor, os decimos que los que aún vivimos, los que quedamos hasta la venida del Señor, no precederemos ciertamente a los que han dormido. Porque el Señor mismo descenderá del cielo con una fuerte orden, con la voz del arcángel y con el toque de trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Después, nosotros, los que aún viven y han quedado, seremos arrebatados con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así, estaremos con el Señor para siempre. Por eso, animaos unos a otros con estas palabras." (1 Tesalonicenses 4:13-18)

"Ahora bien, hermanos, acerca de los tiempos y las fechas no necesitamos escribirles, porque ustedes saben muy bien que el día del Señor vendrá como un ladrón en la noche." (1 Tesalonicenses 5:1-2)

"Pero el día del Señor llegará como un ladrón. Los cielos desaparecerán con un estruendo; los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra y todo lo que hay en ella quedará al descubierto. Puesto que todo será destruido de esta manera, ¿qué clase de personas debéis ser? Deben vivir una vida santa y piadosa mientras esperan el día de Dios y aceleran su llegada. Ese día traerá la destrucción de los cielos por el fuego, y los elementos se derretirán en el calor. Pero de acuerdo con su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, el hogar de la justicia." (2 Pedro 3:10-13)

¿Está usted preparado por medio de la fe obediente en Cristo para Su Segunda Venida?

La Súplica de Cristo

"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil y mi carga es ligera." (Mateo 11:28-30)

"Pero no olvidéis esto, queridos amigos: Para el Señor un día es como mil años, y mil años son como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos entienden la lentitud. Es paciente con vosotros, pues no quiere que nadie perezca, sino que todos lleguen al arrepentimiento." (2 Pedro 3:8-9)

"Más tarde, Jesús se apareció a los Once mientras comían; les reprendió por su falta de fe y su obstinación en no creer a los que le habían visto después de haber resucitado. Les dijo: 'Id por todo el mundo y predicad la buena nueva a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará, pero el que no crea se condenará.'" (Marcos 16:14-16)

"Entonces, pasaron por Misia y bajaron a Troas. Durante la noche, Pablo tuvo una visión de un hombre de Macedonia que le rogaba: 'Pasa a Macedonia y ayúdanos'. Después de que Pablo tuvo la visión, nos dispusimos en seguida a partir para Macedonia, concluyendo que Dios nos había llamado a predicarles el evangelio." (Hechos 16:8-10)

"El Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido." (Lucas 19:10)

"Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros. Ningún pámpano puede dar fruto por sí mismo; debe permanecer en la vid. Tampoco vosotros podéis dar fruto si no permanecéis en mí. Yo soy la vid y vosotros los pámpanos. Si uno permanece en mí y yo en él, dará mucho fruto; sin mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es como un pámpano que se tira y se seca; esos pámpanos se recogen, se echan al fuego y se queman. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros". (Juan 15:4-7)

"Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo '¡Gobernantes y ancianos del pueblo! Si hoy nos piden cuentas por un acto de bondad mostrado a un paralizado y nos preguntan cómo fue curado, sabed esto, vosotros y todo el pueblo de Israel: Es por el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis, pero a quien Dios resucitó de entre los muertos, que este hombre está ante vosotros curado. Él es 'la piedra que desecharon los constructores, que se ha convertido en la piedra angular'. La salvación no se encuentra en ningún otro, pues no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que podamos ser salvados." (Hechos 4:8-12)

"Porque con el corazón se cree y se justifica, y con la boca se confiesa y se salva. Como dice la Escritura, el que confía en él no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judíos y gentiles: el mismo Señor es Señor de todos y bendice con creces a todos los que le invocan, pues 'todo el que invoque el nombre del Señor se salvará'." (Romanos 10,10-13)

"No me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios para la salvación de todo el que cree: primero para el judío, luego para el gentil. Porque en el Evangelio se revela una justicia de Dios." (Romanos 1,16-17)

"Un nuevo mandamiento os doy: Amaos los unos a los otros. Como yo os he amado, así debéis amaros los unos a los otros. En esto reconocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros." (Juan 13:34-35)

"En otro tiempo estabais alejados de Dios y erais enemigos en vuestra mente a causa de vuestro mal comportamiento. Pero ahora os ha reconciliado por medio del cuerpo físico de Cristo, a través de la muerte, para presentaros santos a sus ojos, sin mancha y libres de toda acusación, si permanecéis en vuestra fe, firmes y constantes, sin apartaros de la esperanza del Evangelio." (Colosenses 1,21-23)

"Así que, si crees que estás firme, ¡ten cuidado de no caer! Ninguna tentación se ha apoderado de vosotros, sino la que es común al hombre. Y Dios es fiel; no dejará que seáis tentados más allá de lo que podáis soportar. Pero cuando seáis tentados, también os dará una salida para que podáis resistir. " (1 Corintios 10:12-13)

"Conozco vuestras aflicciones y vuestra pobreza, y sin embargo sois ricos. Conozco la calumnia de los que se dicen judíos y no lo son, sino que son una sinagoga de Satanás. No tengáis miedo de lo que vais a sufrir. Os digo que el diablo pondrá a algunos de vosotros en la cárcel para probaros, y que sufriréis persecución durante diez días. Sed fieles hasta la muerte, y yo os daré la corona de la vida." (Apocalipsis 2:9-10)

Declaraciones sobre El Hombre que Fue Dios

Los cristianos llevan el nombre de Cristo porque Cristo es su Señor, Maestro, Guía, Salvador, Redentor, Modelo, Sumo Sacerdote, Esperanza, Sacrificio por el pecado y mucho, mucho más. El fundamento sólido de nuestra fe es la verdad de la confesión de Pedro. Jesús es real y la Biblia es verdadera. Todo lo que hay que saber sobre Jesús se encuentra en la Biblia. Toda la historia de la humanidad gira en torno a Él. Jesús es el personaje central del drama humano. No es de extrañar que la historia del mundo se divida en dos lapsos de tiempo: antes de Cristo (a.C.) y después de Cristo (d.C.). Aunque la Biblia revela a Jesús, existen considerables pruebas externas a la Biblia que confirman que Jesús es una persona histórica, tal y como la Biblia lo presenta. Estos escritos externos colaboran con lo que la Biblia cuenta sobre él.

Jesús

"El Padre que me ha enviado ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz ni habéis visto su forma, ni su palabra habita en vosotros, porque no creéis al que ha enviado. Estudiáis con diligencia las Escrituras porque pensáis que por ellas poseéis la vida eterna. Estas son las Escrituras que dan testimonio de mí." (Juan 5:37-39)

El Apóstol Pedro

"Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo." (Mateo 16:16)

El Apóstol Juan

"En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él se hicieron todas las cosas; sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho. En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, pero las tinieblas no la han comprendido. Vino un hombre enviado por Dios; se llamaba Juan. Vino como testigo para dar testimonio de esa luz, para que por medio de él todos los hombres creyeran. Él mismo no era la luz; sólo vino como testigo de la luz. La verdadera luz que da luz a todo hombre venía al mundo. Estaba en el mundo, y aunque el mundo fue hecho por medio de él, el mundo no lo reconoció. Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. Sin embargo, a todos los que le recibieron, a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios: hijos nacidos no de la descendencia natural, ni de la decisión humana o de la voluntad del marido, sino nacidos de Dios." (Juan 1:1-13)

"El Verbo se hizo carne y puso su morada entre nosotros. Hemos visto su gloria, la gloria del Único, que procede del Padre, lleno de gracia y de verdad." (Juan 1:14)

Juan el Bautista

"Él [Juan] clama diciendo: 'Este era aquel de quien dije: El que viene después de mí me ha superado porque era antes que yo'. De la plenitud de su gracia todos hemos recibido una bendición tras otra. Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. Nadie ha visto jamás a Dios, sino que Dios Único, que está junto al Padre, lo ha dado a conocer." (Juan 1:15-18)

"Jesús miró hacia el cielo y oró Padre, ha llegado el momento. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Porque le has concedido autoridad sobre todos los pueblos para que dé vida eterna a todos los que le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Te he dado gloria en la tierra, cumpliendo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tenía contigo antes del comienzo del mundo." (Juan 17:1-5)

Jesús Ante el Gobernador Romano, Pilato

"Pilato volvió a entrar en el palacio, llamó a Jesús y le preguntó: '¿Eres tú el rey de los judíos?' '¿Es ésa tu propia idea - preguntó Jesús- o te han hablado otros de mí' '¿Soy judío?' Pilato respondió. 'Fue tu pueblo y tus sumos sacerdotes quienes te entregaron a mí. ¿Qué es lo que has hecho?' Jesús dijo: 'Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis siervos lucharían para impedir que me arresten los judíos. Pero ahora mi reino es de otro lugar'. 'Entonces eres rey', dijo Pilato. Jesús respondió: 'Tienes razón al decir que soy un rey. De hecho, para eso he nacido y para eso he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todos los que están del lado de la verdad me escuchan'. '¿Qué es la verdad?' preguntó Pilato."

(Juan 18:33-38)

Los judíos Insistieron

"Tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque decía ser el Hijo de Dios. Al oír esto, Pilato tuvo aún más miedo y volvió a entrar en el palacio. Preguntó a Jesús: '¿De dónde vienes?', pero Jesús no le respondió. '¿No quieres hablar conmigo?' dijo Pilato. '¿No te das cuenta de que tengo poder para liberarte o para crucificarte?' Jesús respondió: 'No tendrías poder sobre mí si no te lo dieran desde arriba. Por lo tanto, el que me entregó a ti es culpable de un pecado mayor'". (Juan 19:7-11)

El eunuco dijo a Felipe

El eunuco dijo: *"Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios"*. (Hechos 8:37)

"Todo esto lo hizo para que todo el que lo recibiera, los que creyeran en su nombre, les diera derecho a ser hijos de Dios: hijos nacidos no de la descendencia natural, ni de la decisión humana o de la voluntad del marido, sino nacidos de Dios." (Juan 1:12-13)

Talo

Mateo dice "Lo habían crucificado... y sentados, lo velaron allí... desde la hora sexta hasta la hora novena las tinieblas se apoderaron de toda la tierra". (Mateo 27:35-36; 45-46) Marcos lo expresa así "A la hora sexta vinieron las tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena." (Marcos 15:33)

Talo, un historiador de origen samaritano que vivió y trabajó en Roma hacia el año 52 d.C., citado por Julio Africano, cronógrafo cristiano de finales del siglo II. ¹ "Talo, en el tercer libro de sus historias, explica esta oscuridad como un eclipse de sol". Africanus expuso su objeción al informe argumentando que un eclipse de sol no puede ocurrir durante la luna llena, como fue el caso cuando Jesús murió en la época de la Pascua. La fuerza de la referencia a Talo es que las circunstancias de la muerte de Jesús eran conocidas y discutidas en la Ciudad Imperial ya a mediados del siglo I. El hecho de la crucifixión de Jesús debió de ser bastante conocido en esa época, hasta el punto de que los incrédulos como Talos pensaron que era necesario explicar el asunto de la oscuridad como un fenómeno natural. ... Irónicamente, los esfuerzos de Talo se han convertido en la corriente principal de la prueba histórica de Jesús y de la fiabilidad del relato de Marcos sobre la oscuridad en su muerte". ²

Mara Bar-Serapion

"Un manuscrito del Museo Británico conserva el texto de una carta enviada a su hijo por un sirio llamado Mara Bar-Serapion. El padre ilustró la insensatez de perseguir a sabios como Sócrates, Pitágoras y el rey sabio de los judíos, que el contexto muestra obviamente que es Jesús. "¿Qué ventaja obtuvieron los atenienses al dar muerte a Sócrates? El hambre y la peste cayeron sobre ellos como juicio por su crimen. ¿Qué ventaja obtuvieron los hombres de Samos al quemar a Pitágoras? En un momento su tierra quedó cubierta de arena. ¿Qué ventaja obtuvieron los judíos al ejecutar a su rey? Que su reino fue abolido justo después. Dios vengó justamente a estos tres sabios: los atenienses murieron de hambre; los samios fueron arrollados por los mares; los judíos, arruinados y expulsados de su tierra, viven en completa dispersión. ... Tampoco el Rey sabio murió para siempre; vivió en la enseñanza que había dado". ³

Cornelio Tácito

Un historiador romano que vivió entre el 50 y el 100 d.C. escribió sobre el incendio de Nerón "En consecuencia, para deshacerse de la denuncia, Nerón fijó la culpa e infligió las más exquisitas torturas a una clase odiada por sus abominaciones, llamada por el populacho cristianos. Christus, de quien procede el nombre, sufrió la pena extrema durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato". ⁴

Plinius Secundus

Un gobernador romano en el año 112 d.C. escribió al emperador Trajano: "Tenían la costumbre de reunirse en un día determinado antes de que amaneciera, cuando cantaban un himno a Cristo como Dios, y se comprometían con un juramento solemne a no cometer ninguna acción malvada... después de lo cual tenían la costumbre de separarse, y luego reunirse de nuevo para comer, pero comida de tipo ordinario". ⁵

Suetonio

Un historiador, biógrafo y funcionario de la corte de la Casa Imperial durante el reinado de Adriano escribió hacia el año 120 en la Vida de Claudio. "Como los judíos hacían constantes disturbios a instigación de Chrestus, él (Claudio) los expulsó de Roma".⁶ Edward C. Wharton afirma a continuación que "la razón de la fama de esta cita se debe a que Lucas, unos sesenta años antes, había registrado este mismo incidente como la razón por la que el apóstol Pablo se unió a una pareja de judíos cristianos llamados Aquila y Priscila (Hechos 18:1-2). De nuevo, la mención de Cristo en el contexto histórico se observa en la literatura extrabíblica".⁷

Flavio Josefo

Josefo tiene una observación interesante. "Se levantó por aquel entonces Jesús, un hombre sabio, si es que debemos llamarlo hombre; porque era un hacedor de obras maravillosas, un maestro de hombres que reciben la verdad con gusto. Se ganó a muchos judíos y también a muchos griegos. Este hombre era el Mesías. Y cuando Pilato lo condenó a la cruz por instigación de nuestros propios dirigentes, los que lo habían amado desde el principio no dejaron de hacerlo. Porque al tercer día se les apareció de nuevo vivo, como los profetas habían predicho y dijeron otras muchas cosas maravillosas sobre él. Y aún ahora no se ha extinguido la raza de los cristianos, así llamada por él".⁸

Primeros escritores judíos y gentiles

La siguiente cita de F. F. Bruce resume esto muy claramente. "Independientemente de lo que se piense de la evidencia de los primeros escritores judíos y gentiles... al menos establece, para aquellos que rechazan el testimonio de los escritos cristianos, el carácter histórico de Jesús mismo. Algunos escritores pueden jugar con la fantasía de un 'mito de Cristo', pero no lo hacen sobre la base de la evidencia histórica. La historicidad de Cristo es tan axiomática (evidente) para un historiador imparcial como la historicidad de Julio César. No son los historiadores los que propagan las teorías del 'mito de Cristo'".⁹

Resumen

Estos y muchos otros pasajes muestran claramente que Jesús:

- a) era el Dios por el que todo fue creado
- b) se humilló para venir a la tierra en forma de hombre
- c) se convirtió en el perfecto y único sacrificio por el pecado.
- d) resucitó de la muerte física de la que muchos fueron testigos
- e) ascendió de nuevo a su casa, el Cielo con el Padre
- f) volverá a recibir a los que tienen una fe obediente
- g) reconocido como humano por escritores seculares, no creyentes

Notas:

1. F. F. Bruce, The New Testament Documents, Eerdmens, p. 113.

2. Edward C. Wharton, Christianity: A Clear Case of History Howard p. 7.

3. British Museum Syriac Mss., F. F. Bruce, Jesus and Christian Origins Outside the New Testament, p. 31.

4. Los Anales y las Historias, 15:44. De Britannica Great Books, Vol. 15, p. 168.

5. Epístolas, 10:96.

6. Vida de Claudio, 25:4

7. Edward C. Wharton, Christianity: A Clear Case of History, Howard p. 11.

8. Antigüedades, 18,3. 3.

9. F. F. Bruce, Los documentos del Nuevo Testamento. P. 119. Todo lo anterior fue citado por Edward C. Wharton en su libro Christianity: A Clear Case of History

La Profecía y su Cumplimiento

Hay más de un centenar de profecías sobre Jesús en el Antiguo Testamento, pero ¿qué posibilidades había de hacer sólo 25 predicciones sobre alguien que iba a nacer muchos años después y que estas predicciones se cumplieran?

El Dr. Hawley O. Taylor ha proporcionado esta respuesta: "En cuanto a estos n casos de acontecimientos predichos para el Mesías de Israel que iba a venir, si las posibilidades de éxito fueran parejas en el caso de cada uno, es decir, p (probabilidad) es igual a n en cada caso, entonces la probabilidad global de que todos los n acontecimientos encontraran su cumplimiento en una persona sería p^n igual a $(1/2)^n$. Por lo tanto, sólo habría una posibilidad entre 2^n (33 millones, donde n es igual a 25) de que todos estos acontecimientos predichos se hicieran realidad si fueran meras conjeturas. Ahora bien, un vistazo a estas profecías relativas a Cristo revela que no todas tienen la misma probabilidad de éxito, ya que en algunos casos es muy improbable que el acontecimiento pueda producirse (como que un niño nazca sin padre humano). Un compromiso muy conservador sería que p es igual a $1/5$; y la probabilidad global de que las n profecías se cumplan sería p^n igual a $(1/5)^n$ o una posibilidad entre mil trillones si n es igual a 25. (Ciencia moderna y fe cristiana, p. 178.) Incluso si se excluye la profecía relativa al nacimiento virginal, el número sigue siendo astronómicamente grande. ¡Demasiado grande para suponer que ocurrió accidentalmente! [Veinticinco profecías relativas a Cristo y su cumplimiento, de Ciencia Moderna y Fe Cristiana, pp. 179-183].

	Profecía	Profetizado	Cumplido
1.	De la tribu de Judá.	Gen. 49:10	Lucas 3:23-33
2.	De la línea real de David	Jer. 23:5	Mateo 1:1
3.	Nacido de una virgen	Isaías 7:14	Mateo 1:18
4.	Nacido en Belén	Miqueas 5:2	Mateo 2:1,2
5.	Un precursor preparará el camino	Mal. 3:1	Marcos 1:6,7
6.	Entrará en Jerusalén montado en un asno	Zac. 9:9	Mateo 21:6,7
7.	Será traicionado por un discípulo	Zac. 13:6	Mateo 26:49,50
8.	Precio de la traición establecido	Zac. 11:1,2	Mateo 26:14,15
9.	El dinero de la traición debe ser devuelto	Zac. 11:13	Mateo 27:5,7
10.	Sus discípulos lo abandonarán	Zac. 13:7	Mateo 26:56
11.;	Testigos falsos lo acusarán	Salmo 35:11	Mateo 26:59,60
12.	Sufrirá, abusará	Isaías 50:6	Mateo 26:67
13.	Sufrirá en silencio	Isaías 53:7	Mateo 27:12-14
14.	Será azotado	Isaías 53:5	Mateo 27:26,29
15.	Manos y pies perforados	Salmo 22:16	Lucas 23:33
16.	Con número de delincuentes	Isaías 53:12	Marcos 15:27
17.	Para dividir las prendas	Salmo 22:18	Juan 19:23,24
18.	Se ofrecerá hiel y vinagre	Salmo 69:21	Juan 19:28,29
19.	No hay que romper ningún hueso	Salmo 34:20	Juan 19:33
20.	Será traspasado	Zac. 12:10	Juan 19:
21.	Las multitudes lo reprenderán	Salmo 109:29	Mateo 27:39
22.	Oscuridad en el día para señalar la crucifixión	Amós 8:9	Mateo 27:45
23.	Ser enterrado con los ricos	Isaías 53:9	Mateo 27:57-60
24.	Resucitar de entre los muertos	Salmo 16:10	Mateo 28:6

25.	Ascender	Salmo 68:18a	Lucas 24:51
-----	----------	--------------	-------------

La siguiente es una lista de profecías relativas a Cristo extraída de "*Hermeneutics*" de D. R. Duncan. Cincinnati, n.d. pp. 395-99.

No.	Profecía	Profetizado	Cumplido
1.	Él iba a ser la semilla de la mujer	Génesis 3:15	Mateo 1:18
2.	Sería el Hijo de Dios	Salmo 2:7	Lucas 1:32-35
3.	Él vencería a la serpiente	Gen.3:15	Heb. 2:14
4.	La semilla de Abraham	Gen.12:1-3; 17:7; 22:18	Gal. 3:16
5.	La semilla de Isaac	Gen. 21:12	Heb. 11:18
6.	La semilla de Judá	Gen. 49:10	Heb. 7:14
7.	La semilla de David	Salmo 132:11; Jeremías 23:5	Hechos 13:23; Rom. 1:3
8.	El momento de su venida y muerte	Dan. 9:24-27	Lucas 2:1
9.	Nacido de una virgen	Isaías 7:14	Mateo 1:18; Lucas 2:7
10.	Se le llamó Emanuel	Isaías 7:14	Mateo 1:22-23
11.	Nacido en Belén de Judea	Miqueas 5:2	Mateo 2:1; Lucas 2:4-6
12.	Los grandes hombres vendrán y se inclinarán ante Él	Salmo 72:10-15	Mateo 2:1-11
13.	Matazón de niños, para que Él sea asesinado	Jer. 31:15;	Mateo 2:16-18
14.	Introducido por Juan el Bautista	Isa. 40:3; Mal. 3:1	Mateo. 3:1-3; Lucas 1:17
15.	Fue ungido por el Espíritu Santo	Salmo 45:7; Isaías 11:2; 41:1	Mat. 3:16-17; Juan 3:34; Hechos 10:38

16.	Era un profeta como Moisés	Deut.18:15-18	Hechos 3:20-22
17.	Fue enviado como libertador del pueblo	Isaías 41:1-3	Lucas 4:16-21; Lucas 4:43
18.	Él es la luz para Zebulón y Neftalí	Isaías 9:1-3	Mateo. 4:12-16
19.	Viene al templo y lo limpia	Hageo 2:7-9; Mal. 3:1	Lucas 19:45; Juan 2:13-16
20.	Su pobreza	Isaías 53:2	Marcos 6:3; Lucas 9:58
21.	Era manso y sin ostentación	Isaías 42:1-2	Fil. 2:7-9
22.	Su compasión	Isaías 40:11; 42:3	Mateo 12:15-20; Hebreos 4:15
23.	Fue sin engaño	Isaías 53:9	1 Pedro 2:22
24.	Gran celo por la casa de Dios	Salmo 69:9	Juan 2:17
25.	Enseñó con parábolas	Salmo 78:2	Mateo 13:34-35
26.	Hizo milagros	Isa. 35:5-6	Lucas 7:18-23
27.	Rechazado por sus hermanos	Salmo 69:8; Isa. 53:3	Juan 1:11; Juan 7:5
28.	Odiado por los judíos	Salmo 59:4; Isa. 49:7	Juan 15:24-25
29.	Rechazados por sus gobernantes	Salmo 118:22	Juan 7:48; Mateo 21:4
30.	Piedra de tropiezo y roca de ofensa	Isaías 8:14	Romanos 9:32; 1 Pedro 2:8
31.	Traicionado por un amigo	Salmo 41:9; 55:12-14	Juan 13:18-21
32.	Abandonado por sus discípulos	Zac. 13:7	Mateo 26:31-56
33.	Se vendió por treinta piezas de plata	Zac. 11:12	Mateo 26:15

34.	Este dinero se dio para comprar el campo del alfarero	Zac. 11:13	Mateo 27:7
35.	Fue paciente y silencioso en todos sus sufrimientos	Isaías 53:7	Mateo 26:63; 27:12-14
36.	bofeteado en la mejilla	Miqueas 5:1	Mateo 27:30
37.	Sus sufrimientos fueron intensos	Salmo 22:14-15	Lucas 22:42-44
38.	Fue azotado y escupido	Salmo 35:15; Isaías 1:6	Marcos 14:65; Juan 19:1
39.	Su rostro estaba muy estropeado	Isaías 52:14; 53:3	Juan 19:1-5
40.	Sufrió para cargar con nuestros pecados	Isa. 53:4; Dan. 9:26	Mateo 20:28; 26:28
41.	Los gobernantes, judíos y gentiles, se unen contra Él para darle muerte	Salmo 2:1-4	Lucas 23:12; Hechos 4:27-28
42.	Fue extendido en la cruz y sus manos y sus pies fueron clavados en el madero	Isaías 25:10-11; Salmo 22:16	Juan 19:18; 20-25
43.	Esta agonía se incrementó al ser contada entre ladrones	Isaías 53:12	Marcos 15:28
44.	Le dieron hiel y vinagre	Salmo 69:21	Mateo 27:39-44
45.	Se burlaron cruelmente de él	Salmo 22:7-8; 35:15-21	Mateo 27:39-44
46.	Sufrió solo; incluso la presencia del Padre se retiró	Isaías 63:1-3; Salmo 22:1	Mateo 27:46
47.	Se repartieron sus ropas y echaron a suertes su vestimenta	Salmo 22:18	Mateo 27:35
48.	Así se convirtió en una maldición por nosotros, llevó nuestro reproche	Salmo 22:6; 79:7; 9:20	Rom. 15:3; Heb. 13:13; Gal. 3:13

49.	Intercedió por los asesinos	Isaías 53:12	Lucas 23:24
50.	Después de su muerte lo traspasaron	Zac. 12:10	Juan 19:34-37
51.	Pero no se rompió un hueso de su cuerpo	Ex. 12:46; Salmo 34:20	Juan 19:33-36
52.	Fue enterrado con los ricos	Isaías 53:9	Mateo 27:57-60
53.	Su carne no vio la corrupción	Salmo 16:8-10	Hechos 2:31
54.	Resucitó de la muerte al tercer día, según las Escrituras	Salmo 16:8-10	Lucas 24:6; 24:31; 24:34
55.	Subió a los cielos	Salmo 68:18; 24:7-9	Lucas 24:51; Hechos 1:9
56.	Era un sacerdote como Melquisedec, que era rey y sacerdote al mismo tiempo	Salmo 110:4; Zacarías 6:12-13	Heb. 5:5-6
57.	Recibió para sí un reino que abarca todo el mundo	Salmo 2:6; Dan. 2:44; 7:13-14;	Lucas 1:32; Juan 18:33-37; Mateo 28:18-19; Fil. 2:9-10
58.	Su ley salió de Sión y su palabra de Jerusalén	Isaías 2:1-3; Miq. 4:12	Lucas 24:46-49; Hechos 2:1-40
59.	Los gentiles deben ser admitidos en su servicio	Isaías 11:10; 42:1; Salmo 2:8	Juan 10:16; Hechos 10:44-48; Rom. 15:9-12
60.	La justicia de su reinado	Isaías 9:6-7; Salmo 45:6-7	Juan 5:30; Apocalipsis 19:11

El compilador de estos hechos es desconocido para BibleWay Publishing.

Milagros de Jesús

Hombre con lepra	Mateo 8:2-4 Marcos 1:40-45 Lucas 5:12-16
La suegra del apóstol Pedro	Mateo 8:14-17 Marcos 1:29-31 Lucas 4:38-39
Mano marchita	Mateo 8:28-34 Marcos 5:1-20 Lucas 8:26-39
Paralítico en cama	Mateo 9:1-8 Marcos 2:3-12 Lucas 5:17-26
La hija de un gobernante, Jairo, resucita de entre los muertos	Mateo 9:18-26 Marcos 5:22-33 Lucas 8:41-56
Dos hombres ciegos reciben la vista	Mateo 9:27-31
Hombre mudo habla	Mateo 9:32-35
Hombre poseído	Mateo 12:9-13 Marcos 3:1-5 Lucas 6:6-10
Hombre ciego y mudo	Mateo 12:22-23 Marcos 3:19-30 Lucas 11:14-23
Cinco panes y dos peces	Mateo 14:13-21
Pedro caminando sobre el agua	Mateo 14:22-23
Mujer cananea	Mateo 15:21-28 Marcos 7:24-30
Alimentación de cuatro mil personas	Mateo 15:29-39 Marcos 7:24-30
Joven poseído por el demonio	Mateo 17:14-21 Marcos 9:14-39 Lucas 9:37-43
El dinero de los impuestos en la boca del pez	Mateo 17:24-27
Recuperación de la vista	Mateo 20:29-34 Marcos 10:46-52 Lucas 18:35-43
Hombre con espíritu inmundo	Marcos 1:23-26 Lucas 4:33-37
Hombre sordo y mudo	Marcos 7:32-37
Ciego de Betsaida	Marcos 8:22-26
Su resurrección	Marcos 16:9-11 Lucas 24:1-7 Juan 19:42- 20:14
Los jóvenes se ven privados de la palabra	Marcos 9:14-26
El único hijo de una viuda	Lucas 7:11-16
Mujer lisiada	Lucas 13:11-17
Hombre que sufre de hidropesía	Lucas 14:1-6
Diez leprosos	Lucas 17:11-19
El hijo de un funcionario de Cafarnaúm	Juan 4:46-54
Incapacitado de treinta y ocho años	Juan 5:1-16
Hombre ciego de nacimiento	Juan 9:1-41
Lázaro resucitado	Juan 11:32-44

Otros milagros	
	Mateo 14:15-21 Marcos 6:35-44 Lucas 9:12-17 Juan 6:5-14
	Mateo 15:32-39 Marcos 8:1-10
	Mateo 17:27
	Mateo 8:30-32
	Mateo 21:18-21 Marcos 11:12-14, 20-24
	Mateo 8:23-27 Marcos 4:37-41 Lucas 8:22-25
	Mateo 14:28-31
	Marcos 5:51-52 Juan 6:21
	Lucas 5:1-11
	Lucas 4:30
	Juan 2:1-11
	Juan 21:6-14
	Juan 18:4-6

Análisis de Dios/Lógos/Verbo

"En el principio era el Verbo (lógos), y el Verbo (lógos) estaba con Dios (theón), y el Verbo (lógos) era Dios (theós). Él estaba con Dios (theón), en el principio. Por él se hicieron todas las cosas; sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho". ... "El Verbo (lógos) se hizo carne (sárx) y puso su morada entre nosotros". (Juan 1:1-3; 14)

Comentario: Así pues, el "Verbo" también estaba presente en la creación. **Dios** (theón, theós, una deidad, especialmente la Divinidad suprema. Strong's NT#:2316 Thayer's Greek Lexicon). La "**Palabra**" (lógos - la Palabra esencial de Dios; es decir, la sabiduría y el poder personales en unión con Dios. Strong's NT#:3056 Thayer's Greek Lexicon). "**Carne**" (sárx opuesto al espíritu y denota lo meramente humano. Strong's NT#:4561 Thayer's Greek Lexicon) Entonces, Jesús de Nazaret era lógos - antes de hacerse carne (sárx). Por lo tanto, uno podría concluir sólo de estos pocos versos que había tres "Dioses".

"Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: **el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.**" (1 Juan 5:7-8)

Comentario: Los versículos 7 y 8 parecerían apoyar la "teoría de la Trinidad". Sin embargo, "hay que señalar que "no hay evidencia segura de esta lectura en ningún manuscrito griego hasta el año 1500" (Dr. Daniel B. Wallace, *El Texto Problemático en 1 de Juan 5:7-8*). Está --simplemente dicho-- **totalmente ausente** de **todos los** manuscritos griegos tempranos del NT. El Dr. Albert Barnes afirma lo obvio: "Es increíble que un pasaje genuino del Nuevo Testamento falte en *todos los primeros manuscritos griegos*".

(<http://www.zianet.com/maxey/reflx379.htm>)

Comentario: Los primeros "Padres de la Iglesia" no mencionaron este versículo, ni siquiera cuando se afanaban en reunir versículos para apoyar la Doctrina de la Trinidad. Este verso aparece por primera vez, no en un manuscrito del Nuevo Testamento, sino en una Confesión de Fe del siglo V, y después fue asimilado en los *mss* (manuscritos) de la Vulgata Latina, pero se omitió (por falta de apoyo documental griego) en las dos primeras ediciones impresas del "*Textus Receptus*" del Nuevo Testamento (a saber, las editadas por Erasmus, 1516 y 1519), así como en algunas otras ediciones muy tempranas del *Textus Receptus*, como Aldus 1518, Gerbelius 1521, Cephalus 1524 y 1526, y Colinaeus 1534. Stephanus (Robert Estienne), en su influyente *Editio Regia* de 1550 (que fue la edición modelo del *Textus Receptus* en Inglaterra {Nota del editor de BibleWay: el *Textus Receptus* se utilizó para la traducción de la Biblia "King James"}), fue el primero en proporcionar un aparato que mostraba las lecturas variantes y mostraba que este versículo faltaba en siete manuscritos griegos. Martín Lutero rechazó este versículo como una falsificación y lo excluyó de su traducción alemana de la Biblia mientras vivió - fue insertado en el texto por otras manos después de su muerte. La primera aparición de la **coma joánica** en un manuscrito griego del Nuevo Testamento no es anterior al siglo XV.

Las dudas sobre su autenticidad se indicaron en los Nuevos Testamentos griegos impresos ya en las dos primeras ediciones (1515 y 1519) de Erasmus de Rotterdam, que simplemente omitió el versículo porque no pudo encontrar un *ms* (manuscrito) griego que lo contuviera - y proporcionó un comentario de que "esto es todo lo que encuentro en los manuscritos griegos".

en.wikipedia.org/wiki/List_of_New_Testament_verses_not_included_in_modern_English_translations#3_John_15

Nombre:

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

¿Qué mensaje presentó esta lección?

Direcciones de correo electrónico y postal de los profesores.

Instrucciones para el estudiante para regresar el PDF

- 1. Guarde el archivo PDF**
2. Copie la dirección del correo electrónico
3. Abra su aplicación de correo electrónico **seleccione “WRITE” (componer) y “PASTE” (pegar) la dirección del correo electrónico del instructor**
4. Seleccione el signo **“ATTACH” (ADJUNTAR),**
5. Seleccione el archivo de PDF guardado, abrirlo (automaticamente se pega a la aplicación del correo electrónico), Haga **”CLICK” y “SEND” (Enviar)**